



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

PROCESOS DE CAMBIOS DE ESTADO ATRIBUTIVO
CON VERBOS SEMICOPULATIVOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

P R E S E N T A

REBECA GERARDO TAVIRA

ASESORA: DRA. LILIÁN GUERRERO VALENZUELA

Ciudad Universitaria

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mis estudios de maestría y la elaboración de esta tesis se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con número de registro 330802

Es complicado escribir agradecimientos, sobre todo cuando se debe tanto a tantas personas. En principio, debo agradecer infinitamente el apoyo y la guía que mi tutora, la Dra. Lilián Guerrero, me ha brindado desde que emprendimos juntas este proyecto.

Gracias a los miembros de mi comité, Dra. Chantal Melis, Dra. Valeria Belloro, Dra. Luisa J. Alarcón y Dr. Sergio Ibáñez, por sus valiosos comentarios y sugerencias; mi trabajo se vio enriquecido gracias a sus aportaciones.

Gracias a todos mis profesores, Dr. Ramón Zacarías, Dr. Francisco Arellanes, Dr. Ricardo Maldonado, Dra. Concepción Company, Dr. Sergio Ibáñez, Dra. Paulette Levy, Dr. Alfonso Medina, Dra. Chantal Melis y Mtro. Leopoldo Valiñas, por compartir sus conocimientos y guiarme en el camino de la lingüística.

Gracias también a la Sra. Guillermina García y a la Sra. Reyna Flores por su apoyo administrativo; sin ustedes no sería posible que el programa marchara perfecto.

Mi agradecimiento eterno también al Dr. Ariosto Aguilar porque me ha apoyado en todos los aspectos; sin su orientación posiblemente no habría sabido qué hacer en los momentos difíciles.

Gracias a mis queridos hermanos Marisela y César, que no entienden muy bien lo que hago, pero me quieren y alientan aunque sea un poco rara.

Gracias a mis entrañables amigos, Darío Honorato, Ma. Elideth Valdez, Blanca Pedroza, Penélope Angulo y Ana Noriega, que me han esperado pacientemente hasta que tengo un huequito en la agenda para reunirme con ellos.

Y finalmente, pero no menos importante, mil gracias a mis compañeros de la maestría: Aldo García, Juan B. Estrada, Emmanuel Hurtado, Bertha Lecumberri, Paulina Quezada, Alejandra Ortiz, Ernesto Cortés, Erandi Castro, Juan Ángel Becker, Miriam Reyes y Patricia Ángeles. Gracias por haber compartido esta aventura, por haber sido mis compañeros de desvelos, frustraciones y angustias, pero también de satisfacciones. Gracias por las tardes ñoñas de estudio, los convivios, los juegos; ha sido un gusto haberlos conocido y ahora poder llamarlos amigos.

ÍNDICE

ÍNDICE	iv
ÍNDICE DE FIGURAS	vii
ÍNDICE DE TABLAS	viii
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Presentación	1
1.2. Trabajos previos	4
1.3. Objetivos.....	6
1.4. Datos y corpus.....	8
1.5. Organización	9
2. CAUSATIVIDAD Y CAMBIO DE ESTADO	11
2.1. Qué es una situación CAUSATIVA	11
2.1.1. Componentes básicos de un evento causativo	11
2.1.2. Los participantes ACTOR y UNDERGOER de una situación causativa.....	15
2.2. Tipos de expresiones causativas.....	23
3. CAMBIO DE ESTADO CON VERBOS SEMICOPULATIVOS	27
3.1. Distinción entre verbos copulativos y verbos semicopulativos	27
3.2. Estudios previos sobre construcciones semicopulativas de cambio de estado	33
3.3. Componentes básicos en una relación de cambio de estado atributivo.....	37

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS	46
4.1. Presentación del Corpus	46
4.2. <i>Volver(se)</i> + complemento predicativo	52
4.2.1. Tipos de ACTOR	54
4.2.2. Tipos de UNDERGOER	56
4.2.3. Tipos de complemento predicativo	59
4.2.4. Correlaciones entre UNDERGOER y complemento predicativo	60
4.2.5. Casos especiales: volver(se) loco	63
4.3. <i>Poner(se)</i> + complemento predicativo	65
4.3.1. Tipos de ACTOR	66
4.3.2. Tipos de UNDERGOER	68
4.3.3. Tipos de complemento predicativo	70
4.3.4. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo	72
4.3.5. Casos especiales: poner(se) nervioso	75
4.4. <i>Convertir(se) en</i> + complemento predicativo	75
4.4.1. Tipos de ACTOR	76
4.4.2. Tipos de UNDERGOER	78
4.4.3. Tipos de complemento predicativo	81
4.4.4. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo	82
4.5. <i>Quedar(se)</i> + complemento predicativo	85

4.5.1. Tipos de UNDERGOER	86
4.5.2. Tipos de complemento predicativo	89
4.5.3. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo.....	90
4.5.4. Casos especiales: quedarse solo	92
4.6. Análisis a partir del complemento predicativo	93
5. OBSERVACIONES, TENDENCIAS Y RESULTADOS	98
5.1. Tendencias en la alternancia causativa e incoativa	98
5.2. Tendencias en la animacidad y codificación del ACTOR.....	98
5.3. Tendencias en la animacidad y codificación del UNDERGOER	101
5.4. Tendencias en el tipo de complemento predicativo que modifica al UNDERGOER .	103
5.5. La posición del UNDERGOER en una construcción de cambio de estado.....	106
6. COMENTARIOS FINALES	107
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	110

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Escala de agentividad-afectación.....	22
Figura 2. Jerarquía de animacidad de Silverstein.....	50

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Elementos que pueden acompañar a cada verbo de cambio	34
Tabla 2. Clasificación de verbos pseudocopulativos	37
Tabla 3. Corpus de construcciones de cambio de estado atributivo con verbo semicopulativo	48
Tabla 4. Frecuencia de alternancias en el corpus analizado	49
Tabla 5. Alternancias con <i>volver(se)</i>	54
Tabla 6. Rasgos de animacidad del ACTOR de <i>volver</i>	55
Tabla 7. Tipo de FN que codifica al ACTOR de <i>volver</i>	55
Tabla 8. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de <i>volver(se)</i>	56
Tabla 9. Subtipos de UNDERGOER inanimados con <i>volver(se)</i>	58
Tabla 10. Tipos de FN que codifican al UNDERGOER de <i>volver(se)</i>	58
Tabla 11. Tipos de complementos predicativos que se asocian a <i>volver(se)</i>	59
Tabla 12. Ejemplos de tipos de complemento predicativo asociado a <i>volver(se)</i>	60
Tabla 13. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano	60
Tabla 14. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER animado	61
Tabla 15. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado concreto	62
Tabla 16. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto	63
Tabla 17. Alternancias con <i>poner(se)</i>	66
Tabla 18. Rasgos de animacidad del ACTOR de <i>poner</i>	66

Tabla 19. Tipos de FN que codifican al ACTOR de <i>poner</i>	67
Tabla 20. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de <i>poner(se)</i>	68
Tabla 21. Tipos de FN que codifican al UNDERGOER de <i>poner(se)</i>	70
Tabla 22. Tipos de complemento predicativo asociado a <i>poner(se)</i>	71
Tabla 23. Ejemplos de tipo de adjetivo con <i>poner(se)</i>	71
Tabla 24. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano.....	72
Tabla 25. Tipos de complemento predicativo asociado al UNDERGOER animado.....	73
Tabla 26. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado concreto	73
Tabla 27. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto	74
Tabla 28. Alternancias con <i>convertir(se) en</i>	76
Tabla 29. Rasgos de animacidad del ACTOR de <i>convertir en</i>	77
Tabla 30. Tipo de FN que codifica al ACTOR en construcciones con <i>convertir</i>	77
Tabla 31. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de <i>convertir(se)</i>	78
Tabla 32. Tipo de FN que codifica UNDERGOER.....	80
Tabla 33. Tipo de atributos que se asocian a <i>convertir(se)</i>	81
Tabla 34. Ejemplos de tipo de adjetivo con <i>convertir(se) en</i>	82
Tabla 35. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano.....	83
Tabla 36. Tipo de atribución que modifica a UNDERGOER animado	83
Tabla 37. Tipo de complemento predicativo que modifica a UNDERGOER inanimado concreto	84
Tabla 38. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto	85

Tabla 39 . Rasgos de animacidad del UNDERGOER de <i>quedar(se)</i>	87
Tabla 40. Tipo de FN que codifica UNDERGOER en construcciones con <i>quedar(se)</i>	88
Tabla 41. Tipos de complemento predicativo que se asocian a <i>quedar(se)</i>	89
Tabla 42. Ejemplos de tipo de adjetivo con <i>quedar(se)</i>	90
Tabla 43. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano.....	90
Tabla 44. Tipo de complemento predicativo que modifica a UNDERGOER inanimado.....	91
Tabla 45. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto	92
Tabla 46(a). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo	94
Tabla 46(b). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo (por tipo de adjetivo)	95
Tabla 46(c). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo (por verbo).....	96
Tabla 47. Alternancias de los verbos analizados	98
Tabla 48. Animacidad del participante ACTOR	99
Tabla 49. Construcciones incoativas que incorporan al ACTOR con preposición	101
Tabla 50. Animacidad del participante UNDERGOER en cada verbo semicopulativo	102
Tabla 51. Tipo de complemento predicativo por verbo semicopulativo.....	103
Tabla 52. Tipos de complemento predicativo por tipo de Undergoer	105
Tabla 53. Posición preferida del UNDERGOER con respecto al complemento predicativo.	106

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

En una situación causativa como la que describen predicados del tipo *matar*, *inundar*, *quebrar*, *destruir*, *construir*, están involucrados dos subeventos: el cambio de estado de una entidad –típicamente descrita como el paciente, tema o UNDERGOER- como resultado de una acción previa realizada por el participante agente o ACTOR. El cambio de estado puede ser físico y permanente como en *Él mató a un muchacho* [CREA Oral, Venezuela] = *El muchacho murió*; también puede ser un cambio físico pero transitorio como *Las aguas [...] inundan bastante la ciudad* [CREA Oral, Colombia]= *La ciudad se inundó*; situaciones donde se alteran las características físicas del UNDERGOER, como en *La policía destruyó una parte de la torre* [CREA Oral, Colombia] = *Una parte de la torre se destruyó*; o bien una situación de creación del UNDERGOER del tipo *Papá construyó allí una casa* [CREA Oral, Venezuela] = *La casa se construyó*.

Además de las versiones intransitivas-incoativas¹ de este tipo de verbos, el español dispone de otros recursos para expresar el cambio de estado en una entidad. Entre esas estrategias destacan, por ejemplo, verbos derivados de adjetivos, proceso también conocido como parasíntesis verbal, como en el caso de *blanquearse* o *entristecerse* (1a-b) y perífrasis verbales que denotan el proceso de un cambio como *llegar a ser*, *pasar a ser*, *hacerse* (1c-d). En eventos de este tipo, la causa del cambio puede ser externa o interna (Haspelmath 1993).

- (1) a. A mí lo que **me entristece** precisamente es eso. [Oral. España. CREA]

¹ En la literatura sobre causatividad y procesos de cambio de estado, los términos ‘incoativo’ y ‘anticausativo’ suelen referir a la misma situación, por lo que en este trabajo aparecen ambos términos de manera indistinta.

- b. El sol es tan intenso que **blanquea** las piedras y ciega mis pupilas acostumbradas a la oscuridad. [1994. El despertar de Lázaro. Pinto, J. CREA]
- c. Rusia, una superpotencia, **pasó a ser** parte del Tercer Mundo con menos ingresos. [Oral. Cuba. CREA]
- d. Estos personajes **se hicieron** sumamente populares. [Habla Culta. Buenos Aires. MD]

Los verbos del tipo que aparece en (1d) suelen identificarse como verbos de apoyo o de soporte, verbos pseudocopulativos o semicopulativos. En este tipo de construcciones, es el complemento atributivo el que explicita el cambio de estado que sufre la entidad.² En la literatura especializada han sido varios los términos con que se identifica al complemento que le sigue a los verbos semicopulativos, entre otros, atributo, complemento atributivo o complemento predicativo (véase la discusión sobre este aspecto en Alarcón Neve 2008: 157-158). Términos como adjetivos o atributos remiten a la función básica de modificadores de sustantivos; términos como complementos atributivos o predicativos buscan referir a las funciones predicativas en construcciones con verbos copulativos (ej. *María es inteligente*) y verbos semicopulativos (ej. *María se volvió loca*), en donde el complemento adjetival funciona predicativamente. En la descripción que se ofrece en este trabajo se utilizan los términos complemento atributivo o predicativo de manera indistinta, pero siempre en referencia a la función predicativa de los atributos.

²Rodríguez (2002: 322) señala que la estructura formal del complemento predicativo es muy variada: sintagma adjetival, nominal, preposicional, adverbial e incluso clausal. Sin embargo, siempre posee un claro carácter adjetival; el adjetivo es la forma canónica que adopta el complemento predicativo, de allí su alta productividad.

A diferencia de los verbos copulativos *ser* y *estar* que suelen considerarse ‘vacíos’ en términos de contenido predicativo, los verbos semicopulativos sí expresan ciertos valores aspectuales relacionados con el proceso de cambio, por ejemplo, un cambio durativo, volitivo, transitorio, etc. Con respecto a la forma, hay verbos semicopulativos del tipo *resultar*, *salir*, *quedarse* que aparecen sólo en construcciones intransitivas-incoativas; verbos como *volver(se)*, *convertir(se)* y *poner(se)* pueden aparecer tanto en construcciones intransitivas-incoativas como transitivas-causativas. En los ejemplos de *volver(se)* en (2), en la construcción causativa se explicita la causa externa que provoca el cambio de estado del UNDERGOER (2a), mientras que en la incoativa se perfila únicamente la entidad que sufre el cambio (2b):

(2) *Volver(se)* + complemento predicativo

- a. Mis hijos **me vuelven loco**. [Oral. España. CREA]
- b. La distribución **se ha vuelto** absolutamente **perversa**. [Oral. Argentina. CREA]

Alternancias similares entre las versiones causativas e incoativas se observan con el verbo *convertir(se)* (3), y con *poner(se)* (4):

(3) *Convertir(se)* + complemento predicativo

- a. Yo creo que se han adoptado medidas estrictas de seguridad, y eso **convierte en segura** la propia ciudad. [1VOZ: 05, 1, 1, 058. ADESSE]
- b. Cualquiera que **se convierta en su enemigo**. [Oral. Venezuela. CREA]

(4) *Poner(se)* + complemento predicativo

- a. Porque a mí eso, claro, **me pone enfermo**. [Oral. España. CREA]
- b. Acaso aquel romance que sólo nombra cuando **se pone triste** con el alcohol. [Oral. Argentina. CREA]

En contraste, *quedar(se)* sólo puede usarse en construcciones incoativas (5):³

(5) *Quedar(se)* + complemento predicativo

Vengan y me ayudan, que el almuerzo no me **quede tan feo**. [Oral. Venezuela.
CREA]

El objetivo de este estudio es explorar construcciones que codifican un proceso de cambio de estado del UNDERGOER de los verbos semicopulativos *volver(se)*, *poner(se)*, *convertir(se)* y *quedar(se)* seguidos de un complemento predicativo en forma de adjetivo. Todos estos verbos semicopulativos forman parte de la clase léxica de verbos *devenir* que describen un cambio de estado de una entidad. Más específicamente, interesa explorar ciertas propiedades sintácticas y semánticas de este tipo de construcciones, aspectos tales como el tipo de estructuras en que dichos verbos aparecen de manera preferencial, el tipo de participantes que eligen y las características de estos participantes en términos de animacidad y de la manera en que se codifican, así como las posibles correlaciones entre el verbo semicopulativo y el complemento predicativo.

1.2. Trabajos previos

Existen varios estudios previos sobre los complementos predicativos en construcciones que codifican un estado o cambio de estado del UNDERGOER. En muchos de esos trabajos, se parte de la oposición entre *ser* y *estar* y las semejanzas entre estos verbos copulativos, por un lado, y los verbos semicopulativos como *ponerse*, *volverse*, *convertirse*, *hacerse* y *quedar(se)*, por el otro. Entre los aspectos que suelen examinarse en construcciones con *ser*

³ La RAE (2010) señala que *quedar* sería la variante intransitiva de *dejar*: *El accidente lo dejó ciego / (Se) quedó ciego por el accidente*. En el presente trabajo no se consideran construcciones con *dejar*.

y *estar* destacan, por ejemplo, las nociones de temporalidad vs. permanencia, la distinción entre un cambio accidental vs. un cambio esencial.

En comparación con *ser* y *estar*, los predicados semicopulativos han recibido menos atención en la literatura. Para *ser* y *estar* destacan los trabajos de Keniston (1937), Ramsey (1956), Bruyne (2002 [1985]), y la revisión en Bosque y Demonte (1999). Los estudios teóricos y tipológicos incluyen a Bolinger (1947, 1973), Comrie (1976: 104), Milsark (1977: 13), Diesing (1992: 44), Klein (1994: 82), y Feuillet (1998: 724, 747), entre otros. En los estudios sobre complementos predicativos y verbos semicopulativos de cambio destacan también los trabajos de Navas (1977), Gutiérrez (1986), Alarcos (1987, 1994), Porroche (1990), Bermejo (1988, 1990), las tesis doctorales de Marín (2000) y Rodríguez (2002), así como la de Alarcón Neve (2008). En trabajos más recientes y especializados se pueden incluir además los de Eddington (1999), Bybee y Eddington (2006), Morimoto y Pavón (2004, 2007), y la investigación que están realizando Delbecque y Van Gorp (2011, 2012). Varios de estos estudios se reseñan en esta tesis.

Aunque en distinto grado, todos los trabajos previos coinciden en describir y predecir las distintas combinaciones entre verbos semicopulativos y complementos predicativos, por un lado, y los posibles rasgos aspectuales que parecen caracterizar a cada tipo de combinación, por el otro. Se pone especial atención, por ejemplo, al tipo de complemento que suele asociarse a cada predicado (ej. adjetival, nominal, preposicional), el tipo de cambio (permanente, temporal, inmediato), si el cambio es volitivo o accidental. Más allá de algunas menciones sobre la posible volición por parte de la entidad que sufre el cambio, hasta ahora poco se ha dicho sobre las características de la entidad que se ve afectada. En este trabajo se intenta explorar la posible correlación entre el tipo de entidad que sufre el cambio, el tipo de complemento predicativo y el tipo de verbo semicopulativo:

en términos de animacidad, ¿la entidad que sufre el cambio comparte más rasgos con el UNDERGOER prototípico de un evento causativo, o con el ACTOR? En aquellos casos donde sea posible identificar el agente o causa del cambio, ¿se caracteriza plenamente como un ACTOR prototípico o no?

1.3. Objetivos

El objetivo general de esta tesis es explorar las expresiones de cambio de estado atributivo que involucran a los verbos semicopulativos *volver(se)*, *poner(se)*, *convertir(se)* *en* y *quedar(se)* seguidos de un complemento predicativo. La elección de estos cuatro verbos responde, básicamente, a su comportamiento homogéneo en términos del complemento predicativo, ya que los cuatro pueden asociarse con adjetivos para complementar su predicación; además, *poner(se)* y *quedar(se)* pueden tomar un participio en segunda posición, mientras que *volver(se)* y *convertir(se)* aceptan sustantivos. La intención es examinar en qué tipo de estructuras lingüísticas aparece de manera preferencial cada tipo de predicación atributiva y cuál es la naturaleza de la entidad que sufre el cambio.

Entre las preguntas que guiaron la investigación se incluyen las siguientes: ¿es posible predecir el tipo de complemento predicativo a partir del tipo del verbo semicopulativo?, ¿existe alguna correlación entre el tipo de complemento predicativo y el tipo de UNDERGOER? Los objetivos particulares que se listan abajo tratan de dar cuenta de algunas de estas interrogantes:

- Caracterizar la estructura sintáctica de este tipo de construcciones en términos de la diátesis transitiva (causativa) e intransitiva (incoativa).

- Examinar la estructura argumental de cada tipo de construcción a partir del tipo de participante CAUSA, para las construcciones causativas, y el tipo de participante UNDERGOER, para todos los tipos de expresiones.
- Analizar el tipo de complemento predicativo que se asocia a cada verbo semicopulativo y establecer posibles tendencias de combinación; en otras palabras, explorar la correlación entre el tipo de verbo y el tipo de estado, ej. estados físicos o mentales, cualidades del tipo color, tamaño, edad, valoración, entre otras.
- Analizar las propiedades de la entidad que sufre el cambio de estado, desde entidades humanas, animadas y distintos tipos de entidades inanimadas.

Se trata de revisar, pues, el tipo de estructuras en que estos verbos aparecen de manera preferencial, el tipo de participantes que eligen y el tipo de complemento predicativo que suele asociarse a cada uno de ellos.

El análisis se centra en las construcciones incoativas del tipo de (2b), (3b), (4b) y (5b), pues pareciera ser la versión más frecuente y en la que los cuatro verbos aparecen sin restricciones (ej. *quedarse* no tiene una versión léxica causativa). Además, en estas construcciones el argumento privilegiado, sintáctica y semánticamente, es precisamente el que sufre el cambio de estado, es decir, es el sujeto de la construcción. También se analizan construcciones con las versiones causativas de *poner*, *volver* y *convertir en*, pero éstas no son tan frecuentes como las primeras.⁴ Lo que estas tendencias muestran es que la

⁴ En una primera fase de esta investigación se pensó en incluir el verbo semicopulativo *hacer(se)*, pero en el desarrollo del análisis se decidió dejarlo fuera pues, a diferencia de los otros, este verbo perfila preferentemente la versión causativa del cambio de estado. Véanse los trabajos de Ramos (2002), Morimoto y Pavón Lucero (2004) sobre este verbo. También se consideró analizar de manera detallada las versiones estativas de estas construcciones, ej. *Convertido en millonario*, *Coronado dice que comprará una modesta*

codificación de cambio de estado atributivo prefiere situar a la entidad afectada como el único argumento sintáctico y semántico en la construcción. Con este trabajo de tesis se espera contribuir al estudio de construcciones que describen un proceso de cambio con complementos atributivos en español con observaciones que partan del tipo de entidad que sufre el cambio de estado.

1.4. Datos y corpus

La mayoría de los trabajos previos no suele considerar un análisis a partir de corpus, o al menos, no lo reportan como tal, *i.e.*, el análisis parte del conocimiento del investigador, de ejemplos que validen o contradicen tal o cual característica, etc. Entre los estudios que sí incorporan un análisis de corpus, se encuentra el trabajo de Eddington (1999), que está basado en uso y revisa 1,283 instancias de verbos de cambio de estado extraídas de dos corpora, uno constituido por 15 novelas y otro tomado del Corpus oral de referencia del español contemporáneo, de la Universidad Autónoma de Madrid. Rodríguez (2002) también parte de un corpus constituido por ejemplos extraídos de novelas contemporáneas inglesas y españolas escritas en los últimos 40 años. El trabajo de Bybee y Eddington (2006) también está basado en uso y retoma el corpus de Eddington (1999). La investigación que están realizando Delbecque y Van Gorpe (2011, 2012) se apoya en un corpus de prosa española.

El análisis que aquí se presenta parte de un corpus de 900 construcciones con verbos semicopulativos seguidos de un complemento predicativo en forma adjetival, extraídas de

casa a su madre, pero en el corpus construido para este trabajo, la incidencia de las versiones estativas es muy baja y sólo se encontraron tres ejemplos con *convertir en*. Se requiere un corpus mucho más amplio y general para poder establecer cualquier generalización sobre este aspecto.

tres bases de datos: el Corpus de Referencia del Español Actual de la RAE (CREA), el Corpus del español de Mark Davies y la Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico semánticos del español (ADESSE).⁵ El corpus proviene de lengua oral y lengua escrita. El corpus que se analiza incluye 300 cláusulas con *volver(se)*, otras 300 con *poner(se)*, 200 con *quedarse* y 100 con *convertir(se) en*. El número de construcciones encontradas e incluidas en el corpus bajo estudio refleja, de cierta forma, la frecuencia de uso de cada uno de los verbos; por ejemplo, fue mucho más complejo reunir 100 casos de *convertir(se)en* seguido de un complemento predicativo adjetival, que para el resto de los predicados. Para todos los predicados se dio preferencia a datos de lengua oral, pero fue necesario completar con datos de lengua escrita que incluyen textos literarios y periodísticos.

1.5. Organización

El documento consta de seis secciones, además de la introducción. En la sección 2 se presentan algunas nociones básicas sobre causatividad y cambio de estado; se revisan los componentes que intervienen en un evento causativo, se definen los participantes ACTOR y UNDERGOER, y se mencionan las maneras en que se puede codificar una situación causativa. En la sección 3 se presentan las construcciones de cambio de estado, que es el grupo al que pertenecen las expresiones objeto de estudio; se describen las características formales de los verbos semicopulativos de cambio de estado y se comentan algunos estudios previos que se han hecho sobre este tipo de construcciones. Se pone especial

⁵ En adelante, cada ejemplo citado incluye la referencia al corpus correspondiente de manera abreviada: CREA= Corpus de Referencia del Español Actual; MD= Corpus del español de Mark Davies; ADESSE= Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico semánticos del español.

atención a la discusión sobre los componentes que intervienen en la codificación del cambio de estado atributivo, el tipo de cambio y las características que se atribuyen con cada uno de los predicados. En la sección 4, la parte central de este estudio, se presenta el análisis de los datos. Se analiza la frecuencia entre las alternancias causativa e incoativa en que aparece cada verbo semicopulativo. En el caso de las construcciones causativas, se exploran las propiedades de los participantes que causan el cambio (ACTOR) cuando aparece en función de sujeto, ej. *Los cohetes vuelven loco a Ambrosio*. En los dos tipos de alternancias se examinan los rasgos característicos de la entidad que sufre el cambio (animacidad, codificación), y el tipo de complemento predicativo que suele asociarse a cada uno de los verbos semicopulativos. En la sección 5 se recogen las observaciones, tendencias y resultados del análisis. A manera de conclusión, en la sección 6 se exponen algunos comentarios finales.

2. CAUSATIVIDAD Y CAMBIO DE ESTADO

2.1. Qué es una situación CAUSATIVA

La noción de causatividad es considerada como una categoría semántica que empleamos los seres humanos para comprender el mundo y es, por tanto, un elemento cognitivo esencial. Comrie (1976, 1985) señala que cualquier situación causativa implica dos situaciones que funcionan como componentes: la causa y su efecto (resultado). Esas dos microsituaciones se combinan para generar una macrosituación compleja, la situación causativa.

2.1.1. Componentes básicos de un evento causativo

A partir de los trabajos originales de Shibatani (1976) y Comrie (1976, 1985), se entiende que en una situación causativa (i) se suceden dos eventos, una acción (el evento causante) que provoca o causa un cambio o resultado (el evento causado) y, además, (ii) intervienen dos participantes, un participante causante (agente) y otro participante que resulta afectado por la causa (paciente). Una situación causativa implica que los dos subeventos o microsituaciones tengan un mínimo de integración, de modo tal que ambos ocurran en el mismo espacio, en tiempo secuencial, y donde haya cierto grado de control por parte de uno de los participantes (ACTOR) y cierto grado de afectación en el otro (UNDERGOER). La idea de esta subdivisión también se encuentra en Levin y Rappaport (1995), quienes dicen que los verbos causativos involucran un predicado del tipo CAUSAR y la presencia de dos subeventos, el subevento causante y el subevento central (el evento que especifica el cambio asociado con el verbo), y que cada uno de ellos es un argumento del predicado CAUSAR. De este modo, cada uno de los argumentos involucrados en un predicado como

matar en Él mató a un muchacho se asocia a un subevento distinto; el causante *Él* se asocia como argumento central al evento causante, en tanto el participante que sufre el cambio, *un muchacho*, se relaciona como argumento central del subevento central: *Él causa que el muchacho muera*.

Givón (2001) provee algunas nociones básicas sobre los rasgos que caracterizan una construcción compleja y que pueden ser extendidos al dominio de la causatividad. Por ejemplo, un rasgo asociado naturalmente a una situación causativa es el grado de control, que se relaciona con la capacidad de elección que tienen los participantes en una cláusula. En una manipulación lograda como en *Juan hizo a Pedro bañarse*, el agente de la cláusula principal (ACTOR) impone su voluntad sobre lo que Givón denomina el *manipulee* (UNDERGOER) que presenta menos control, menos elección, menos independencia de acción. Este tipo de *manipulee* es más pasivo, menos agentivo. En contraste, al *manipulee* de los verbos no implicativos como en *Juan ordenó a Pedro bañarse*, se le concede más elección, control e independencia, y entonces se parece más al agente prototipo. Abajo se listan algunas correlaciones interesantes propuestas por Givón:

- (6) a. Agentividad y logro manipulativo: entre más exitosa sea una manipulación, menos control tiene el *manipulee* y, por tanto, es menos agentivo.
- b. Control agentivo e integración temporal: Si el *manipulee* actúa bajo su propia motivación y control, puede actuar en el momento que desee.

A partir de estas correlaciones se infiere que, entre más directa sea la manipulación del ACTOR sobre el UNDERGOER, es más probable que se logre el evento causado. Ahora bien, si el *manipulee* tiene el poder y la voluntad de resistir, entonces es posible que el manipulador deba recurrir a la fuerza coercitiva y se reduce la probabilidad de que la

manipulación se logre. En otras palabras, mientras más fuerte sea la intención del ACTOR, más alta es la probabilidad de logro y viceversa. Otra de las grandes aportaciones al fenómeno de causatividad proviene de los trabajos de Talmy (1988, 2001) quien reconoce cuatro tipos de causatividad:

- (7) a. Causatividad física: un objeto físico actúa sobre otro objeto físico; ej. *La piedra rompió la ventana.*
- b. Causatividad volicional: una entidad volitiva actúa sobre un objeto físico, ej. *Juan rompió la ventana.*
- c. Causatividad afectiva: un objeto físico actúa sobre una entidad con capacidad mental afectando su estado mental, ej. *El perro me asustó.*
- d. Causatividad inducida: una entidad volitiva actúa intencionalmente sobre una entidad con capacidad mental afectando su estado mental, ej. *Sara me convenció (de ir a la fiesta).*

Por su parte, Croft (en prensa) propone la hipótesis del orden causal, que dice: “un verbo simple en una construcción de estructura argumental elabora las relaciones entre participantes en el evento que denota formando una cadena causal dirigida, no cíclica y no ramificada”.⁶ Su teoría tiene que ver con la causatividad en términos de Talmy (1988, 2001), a partir de la transmisión de fuerza (relaciones de fuerza dinámica), donde la causa se representa de manera diferente, como la interacción entre entidades:

- (8) Sue broke the coconut for Greg with a hammer.

Sue► hammer► coconut► Greg

⁶ Causal Order Hypothesis: “a simple verb in an argument structure construction construes the relationships among participants in the event it denotes as forming a directed, acyclic and nonbranching causal chain”. La traducción es mía.

De este modo, la cadena causal es una estructura dirigida, no cíclica y no ramificada. Croft reformula los tipos de causatividad de (7) y propuestos por Talmy, en términos de iniciador y punto final, de tal forma que propone lo siguiente:

- (9) a. *Causatividad física*: iniciador físico, punto final físico
- b. *Causatividad volicional*: iniciador mental y punto final físico
- c. *Causatividad afectiva*: iniciador físico, punto final mental
- d. *Causatividad inducida*: iniciador mental, punto final mental

La causatividad permite expresar la manera en que los hablantes conciben la relación entre los diferentes eventos que suceden en la realidad extralingüística. Por esta razón, algunas situaciones causativas pueden codificarse bien como eventos que pueden ocurrir por sí mismos (ej. *la ruptura de una rama*) o donde exista un responsable de que tal evento ocurra (ej. *la preparación de alimentos*). De este modo, en construcciones particulares, es posible que existan varias maneras de expresar la situación causativa:

- El evento se presenta como el resultado (estado-resultado): se muestra el efecto resultante, el cambio de estado o lugar; en términos sintácticos, esta construcción es intransitiva:

(10) a. **Convertido en millonario**, Coronado dice que comprará una modesta casa a su madre. [DR:Listin:98May19]

- Los eventos sucedan por sí mismos (incoativos, anticausativos): se muestra el efecto sin explicitar la causa que lo provoca; (construcción intransitiva):

(10) b. ¿Y tu novio no **se pone celoso**? [Oral. Venezuela. CREA]

- Los eventos resultado de otro evento (causativos): se muestra el efecto de un suceso como consecuencia de una causa; (construcción transitiva):

- (10) c. **La interrupción casi está volviendo prescindible mi discurso.** [Oral.
Argentina. CREA]

2.1.2. Los participantes ACTOR y UNDERGOER de una situación causativa

En la expresión de una situación causativa está presente una causa o fuerza externa que provoca el cambio, un ACTOR, y se produce un cambio o transición en una entidad, un paciente o UNDERGOER. Las nociones de ACTOR y UNDERGOER fueron propuestos originalmente por Foley y Van Valin (1984) y re-definidos en varios trabajos posteriores dentro del modelo de la *Gramática del Rol y la Referencia* (Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005). En ese modelo se postula la existencia de dos macrorroles, ACTOR y UNDERGOER, que son los dos argumentos principales de una predicación causativa-transitiva prototípica, cada uno de los cuales puede ser el argumento único de un verbo intransitivo, describa o no un evento causativo (para el caso del ACTOR). Su denominación tiene que ver con que cada uno de ellos agrupa a varios papeles temáticos específicos, es decir, se trata de generalizaciones de varias relaciones semánticas. Dentro del modelo, la operación de asignación de un macrorrol a un argumento determinado está condicionada por la posición que el argumento ocupa en la estructura lógica, de acuerdo con la jerarquía ACTOR-UNDERGOER (Van Valin, 2005: 61). Básicamente, el UNDERGOER es el argumento único de un predicado que codifica un cambio de estado, postura o locación, así como el segundo argumento de un verbo transitivo-causativo; el ACTOR es el primer argumento de un verbo transitivo-causativo, y el argumento único de un verbo de actividad.

En su codificación sintáctica, una situación causativa requiere de una estructura de dos lugares en los que puedan manifestarse los dos argumentos que se encuentran en la definición semántica. De los subeventos que conforman la situación causativa, el subevento

causante, el componente activo -la actividad que provoca el cambio- se asocia al participante ACTOR, mientras que el componente de cambio o resultado -el proceso de cambio- se asocia al UNDERGOER. Una forma de parafrasear estas correspondencias en una construcción como ‘Juan chocó el coche’ puede ser: *Juan_{ACTOR} hizo algo* (como manejar ebrio o sin precaución) y *el coche_{UNDERGOER} está inservible*.

Las funciones semánticas no se pueden entender como unidades discretas, sino como unidades pertenecientes a un continuo formado por una serie de rasgos jerarquizados en una escala gradual (Rifón 1997: 365). Para determinar la estructura semántico-funcional de una cláusula, Rifón dice que hay que tomar en cuenta dos factores: a) Los rasgos que posee cada uno de los actantes y que sitúan a cada uno en la posición de la escala, y b) la relación entre las posiciones de todos los actantes, la cual determina, en parte, la realización sintáctica de cada uno de ellos.

El ACTOR

Existe una buena cantidad de estudios sobre la agentividad, y cada autor ha propuesto distintos criterios para determinar el grado en que una entidad determinada posee tal característica. Una de las primeras definiciones fue dada por Fillmore (1968: 24), que caracteriza al agente por medio de rasgos referenciales: “Agentive (A), the case of typically animate perceived instigator of the action identified by the verb”. Siguiendo esta definición, las entidades no animadas no podrían ser Agentes, pero hay situaciones donde éstas aparecen como instigadoras de la acción, como en *La piedra rompió la ventana*, *La lluvia inundó la ciudad*; dado que estas entidades no poseen todos los rasgos agentivos (control, volición, animación), se usa la función semántica Fuerza para agruparlas. Aunque la agentividad no se puede definir ni determinar sólo por rasgos de animación, Rifón (1997)

señala que una entidad animada tiene más posibilidades de ser vista como un actante con un alto grado de agentividad que una entidad inanimada, pero esto no significa que exista una correlación entre grado de animación y grado de agentividad.

Con respecto al agente, Talmy (1976: 85) dice que “the notion of an ‘agent’, accordingly, is criterially characterizable as an entity with ‘body parts’, volition, AND intention”. De la misma forma, Delancey (1984: 181) considera que la volición es un elemento fundamental para definir la agentividad. En la misma línea que Dik (1989), Rifón sugiere agregar el rasgo instigador para poder diferenciar entre entidades instigadoras de la acción (*Force*) y aquellas que no se consideran instigadoras (*Processed*), las cuales se asocian a una situación no controlada. La clasificación debe establecerse a partir de los rasgos [+/-control] en las situaciones y [+/-instigador de la acción] para los argumentos. Con base en estos dos rangos, Rifón diferencia entre tres tipos de funciones:⁷

(11) ‘Agent’ [+control] [+instigador]

‘Force’ [-control] [+instigador]

‘Processed’ [-control] [-instigador]

En cuanto a los métodos formales, Rifón reformula las distintas propuestas de Gruber (1967), Halliday (1968), Delancey (1984) y Cruse (1973) y reconoce cuatro rasgos que determinan el grado de agentividad de un actante: [volición], [fuerza], [causa], [iniciador]. Sin duda, la volición es la característica que poseen aquellos actantes que realizan la acción de forma voluntaria, según su propio deseo. Para probar que este rasgo está presente, se puede modificar la cláusula con adverbios que tienen que ver con el ACTOR, como *cuidadosamente*, *deliberadamente*, etc. Rifón reserva el término Agente para

⁷ Esta distinción equivale a lo que Wilkins y Van Valin (1996) han identificado como agente, causa y efectuator.

los actantes que poseen este rasgo, y utiliza el de ACTOR para los que poseen cualquiera de los otros rasgos. Dentro de los ACTOR que son iniciadores inmediatos de la acción pero que no son volitivos, se pueden diferenciar dos tipos: 1) los que poseen el rasgo [fuerza] (agentivos de Cruse), actúan por medio de su propia fuerza interior, y 2) los que poseen el rasgo [causa] (efectivo de Cruse), y cuyo movimiento, posición o simple presencia es lo que provoca la acción.

Rifón retoma las pruebas propuestas por Cruse (1973) para determinar la posesión del rasgo agentivo y modifica la cláusula con adverbios como *violentamente* para detectar a los actantes con el rasgo [fuerza]. Para los actantes con el rasgo [causa] mantiene la prueba de reflexivización propuesta por Cruse, agregando *por sí solo/por sí mismo* a la cláusula. Otra prueba para la posesión del rasgo [causa] es la posibilidad de que aquellos actantes que poseen dicho rasgo puedan aparecer como satélites introducidos por la locución *a causa de*.

(12) Los campos se anegaron a causa de la lluvia.⁸

El rasgo que todos estos actores comparten es que son iniciadores autosuficientes o inmediatos. Otros iniciadores son mediatos y se caracterizan con el rasgo [iniciador]. Estos actores no responden totalmente a la prueba de la proforma *hacer*, al contrario de los iniciadores inmediatos:

(13) La llave abrió la puerta

¿Qué hizo la llave? *Abrió la puerta.

Por otro lado, Dowty (1991: 572) propone cinco rasgos que determinan el grado de prototipicidad de cualquier Agente implicado en un evento:

⁸ Ejemplos 12 y 13 tomados de Rifón (1997)

- (14) a. participación volitiva en el evento o estado
- b. sentido (y/o percepción)
- c. causar un evento o cambio de estado en otro participante
- d. movimiento (relativo a la posición de otro participante)
- e. existe independientemente del evento designado por el verbo

A manera de resumen, Rifón sugiere una escala que une los dos tipos de ACTOR anteriores (iniciadores inmediatos y mediatos) y la jerarquía de los iniciadores inmediatos:

- (15) volición > fuerza > causa > iniciadores mediatos

El UNDERGOER⁹

Como en el caso de la noción de agentividad, el rasgo de animacidad no es suficiente para caracterizar al participante UNDERGOER. Fillmore (1968) reconoce tres casos en los que el actante está afectado: *dativo*, el caso del ser animado afectado por el estado o acción identificado por el verbo, el *factitivo*, actante resultante de la acción o estado designado por el verbo y el *objetivo*, que sería un caso neutral. Por su parte, Dowty (1991: 572) propone los siguientes rasgos para su Proto-paciente:

- (16) a. sufre cambio de estado
- b. tema incremental¹⁰
- c. causalmente afectado por otro participante

⁹ Foley y Van Valin definen el macrorol de UNDERGOER como el “argument which expresses the participant who does not perform, initiate or control any situation but rather is affected by it in some way” (1984: 29).

¹⁰ Demonte (*en prensa*) explica que un argumento es un tema incremental cuando su estructura interna mantiene una relación temática homomórfica con la estructura del evento. En una oración como *Pablo pintó un cuadro en tres días* el estado de la pintura en cada momento guarda una relación uno-a-uno con los puntos sucesivos del evento ‘pintar un cuadro’. Son temas incrementales típicos los pacientes de los verbos de creación y consumo (*pintar un cuadro, comer una manzana*), las escalas de las propiedades de los verbos de cambio de estado (*rojo-enrojecer*) y las trayectorias de los verbos de movimiento.

- d. estacionario con respecto al movimiento de otro participante
- e. no existe independientemente del evento, o no existe

A partir de lo propuesto por García Miguel (1995: 66), Rifón establece las diferencias en una escala de la afección, de modo que se distingue entre objetos efectuados (17a) y objetos afectados (17b-f). Los efectuados no existen previamente a la acción del verbo, su existencia deriva de la misma, y los afectados preexisten a la acción pero pueden dejar de existir tras ella (*deshacer*), o pueden ser modificados por ella (*arreglar*, *limpiar*, *pintar*). Para distinguirlos, Rifón combina las pruebas propuestas por Lyons (1977), Halliday (1968) y Cruse (1973). Así, la paráfrasis “lo que X va a hacer o hizo Y es” sólo puede ser aplicada a objetos afectados y no a los efectuados, en (18):

- (17) a. Juan hizo una silla (creado)
- b. Juan deshizo/arregló/limpió/pintó/ una silla (modificado)
- c. Juan trasladó/movió una silla (desplazado espacialmente)
- d. Juan compró/vendió una silla (desplazado no espacialmente)
- e. Juan utilizó una silla (manipulado)
- f. Juan rozó/tocó una silla (contacto físico)
- (18) a. Efectuado: *Lo que Juan hizo a la silla fue hacerla.
- b. Lo que Juan hizo a la silla fue deshacerla/arreglarla/limpiarla/pintarla/trasladarla/moverla/comprarla/vernderla/utilizarla/tocarla/rozarla.

Otra prueba consiste en que los objetos afectados respondan a: “¿qué le sucedió a X?”, pregunta que los efectuados no pueden responder:

- (19) a. Efectuado: ¿qué le sucedió a la silla?
*Que Juan la hizo.
- b. Afectado: ¿Qué le sucedió a la silla?

Que Juan la deshizo/la arregló/la limpió/etc.

Entre los objetos afectados, se pueden diferenciar aquéllos cuya afección implica alguna forma de manipulación (ej. modificados, desplazados y manipulados), y aquéllos cuya afección no implica manipulación sino otro tipo de contacto. La prueba de la afectación que permite distinguir entre estos dos tipos es que los objetos manipulados permiten la aparición de las preposiciones *a* y *con*: “lo que X hizo a/con Y fue...” en (20). En cambio, los objetos no manipulados sólo permiten la aparición de *a* en (21).

(20) Lo que Juan hizo a/con la silla fue deshacerla/arreglarla/limpiarla/pintarla.

(21) a. Lo que Juan hizo a la silla fue tocarla/rozarla.

b. *Lo que Juan hizo con la silla fue tocarla/rozarla.

Con base en estas pruebas, Rifón sostiene que los objetos afectados manipulados poseen un grado más alto de afección porque responden a *a* y *con*. En este mismo sentido, las funciones de Recipiente y Beneficiario serían objetos afectados no manipulados. La escala de la afectación quedaría entonces de la siguiente manera:

(22) efectuado>afectado manipulado>afectado no manipulado>no afectado

A diferencia de la escala de agentividad donde un iniciador inmediato que posea un rasgo determinado tiene que poseer todos los rasgos en menor grado, un objeto efectuado no tiene que ser a la vez afectado manipulado, no manipulado y no afectado. Por tanto, Rifón (1997: 379) afirma que “la escala de la afección es una escala gradual que varía por saltos discretos, de forma que un actante se halla en un punto de la escala pero no tiene que haber cubierto las casillas anteriores a ese punto”. De este modo, los actantes de una construcción como la de (23) quedarían situados en la escala que aparece inmediatamente después, en donde *el viento* es una fuerza y *la silla* es manipulada, de modo que su situación se ve modificada:

(23) El viento movió la silla

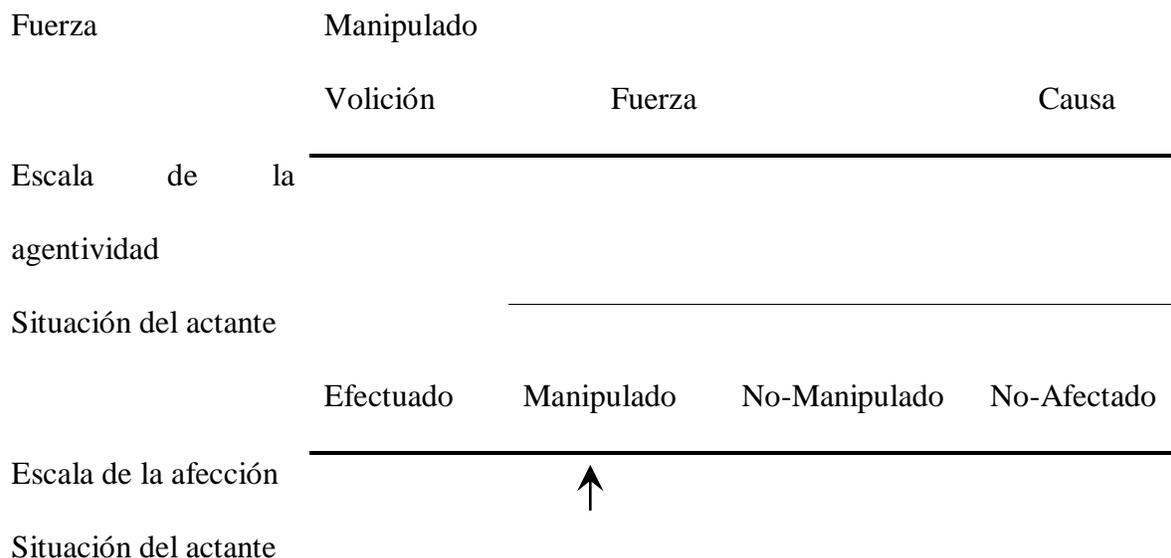


Figura 1. Escala de agentividad-afección

Aunque refieran a entidades con rasgos ligeramente distintos, Rifón propone mantener las etiquetas de afectación (Objeto Efectuado, Afectado (Manipulado y No-Manipulado), No-Afectado) y agruparlas bajo el término Paciente, así como ACTOR agrupa todas las funciones agentivas. En este trabajo se mantendrán parcialmente esas distinciones, de modo que la entidad causa o causante se denominará ACTOR y la entidad afectada será el Paciente o UNDERGOER. El autor reserva la función Experimentador para verbos que expresan sensaciones, sentimientos y procesos y que exigen la presencia de un actante humano que sufre, siente o experimenta dichos procesos. Esta función posee características tanto de la escala ACTOR como de la escala Paciente, por lo que está en una posición intermedia.

Por su parte, Levy (1994: 360) señala que en cláusulas del tipo que se ilustran en (24), los participantes cuyos roles refieren al estímulo y al experimentante, respectivamente, poseen rasgos de Proto-Agente; el primero es la causa y el segundo posee

conciencia y percepción. Pero, al mismo tiempo, el segundo participante posee rasgos de Proto-Paciente, dado que sufre un cambio de estado (igual que el UNDERGOER humano de los verbos semicopulativos que se revisan en este estudio):

(24) a. Las matemáticas aburrieron al niño.

En resumen, las categorías semánticas de la agentividad y la afección están formadas por un conjunto de rasgos, comprobables formalmente, que se encuentran jerarquizados a lo largo de una escala gradual. Las escalas de la agentividad y la afección forman parte de una escala superior a la que Rifón (1997) llama escala agentividad-afección. Además, los rasgos de agentividad-afección de las entidades perfiladas por una cláusula determinan la elección de la función sintáctica que dichas entidades desempeñarán en la misma.

2.2. Tipos de expresiones causativas

Las lenguas varían en la forma de expresar los dos componentes semánticos involucrados en la causatividad. En cuanto a su codificación formal, Comrie (1985) dice que hay varias maneras de expresar una situación causativa: las construcciones causativas pueden ser morfológicas, léxicas y analíticas o perifrásticas. El español cuenta con varias formas lingüísticas para expresar la noción de causatividad: con verbos causativos, mediante la adición de ciertos morfemas o afijos a ciertos verbos, y usando grupos verbales que incorporan esta noción.

Las construcciones causativas morfológicas comparten con las causativas léxicas, pero no con las analíticas o perifrásticas, que tanto la causa como el resultado se codifican en una sola palabra, como si fuera una forma sintética. Sin embargo, lo que las hace diferentes de las causativas léxicas es que el significado léxico se incorpora por medio de un morfema o afijo que se añade al verbo. Así, Comrie (1985: 238-239) señala que las

causativas morfológicas se producen mediante procesos morfológicos de derivación, de parasíntesis y de verbalización. La derivación de *entristecer* a partir de *triste*, *blanquear* a partir de *blanco*, *agrandar* a partir de *grande*, son ejemplos de estos procesos en español. Semánticamente, la causativa morfológica se comportaría igual que la léxica porque la integración que la caracteriza en un solo elemento léxico expresa causatividad directa. En términos de Lavale (2007: 6), una causativa léxica se emplea para expresar que “agente y paciente actúan de forma inmediata, de manera que los dos eventos que forman la situación causativa, causa y causado o efecto, mantienen una conexión directa y a través de una única palabra”. La forma básica de verbos causativos léxicos es *causar*; otros ejemplos son *provocar*, *originar*, *motivar* y *suscitar*, verbos causativos de percepción como *mostrar*, *convencer* y *enterar*; y causativos emocionales como *alegrar*, *enfadar*, *emocionar*, *molestar* y *preocupar*.

Por otro lado, las construcciones causativas analíticas, también denominadas sintácticas o perifrásticas, son aquellas en las que se combinan dos verbos, dando lugar a un predicado de carácter complejo. La construcción causativa perifrástica más básica y productiva es *hacer* + infinitivo, pero también existe la combinación de los verbos *poner*, *volver*, *quedar*, etc., asociados a un adjetivo o complemento predicativo, que aparece en segunda posición (Porroche 1988: 128-142). Lavalle (2007) señala que “la construcción formada por *hacer* + infinitivo se caracteriza por expresar un proceso en el que el impulso para la realización de la acción parte del sujeto, aunque el que la realiza realmente es el complemento de la construcción (véase Aranda, 1990: 174). A este tipo de construcción causativa se le atribuye la expresión de la causatividad indirecta, pues al parecer se hallan presentes dos entidades con propiedades agentivas, un causante que provoca la acción y un

participante que realiza la acción causada por el causante (25). Sin embargo, el sujeto de este tipo de construcciones no siempre se interpreta como Agente (26):

(25) Elena hizo a José poner la secadora.¹¹

(26) David hizo que a Álvaro le gustara la música clásica.

Las causativas sintácticas también pueden involucrar el uso de complementantes causativos como *porque, ya que, puesto que, como*; así como preposiciones y locuciones prepositivas del tipo *por, gracias a, debido a*:

(27) a. Esa planta está tan grande porque la aboné muy bien.

b. Esa planta está tan grande por el abono que le puse.¹²

Por último, respecto al tipo de codificación, Comrie (1985: 332-333) señala que en las lenguas del mundo la escala de causatividad establece una correlación icónica con la escala de expresión verbo analítico–verbo morfológico–verbo léxico, de modo que la causatividad mediada correspondería al verbo analítico y la directa al léxico. Por esta razón, González (2004) considera que la diferencia entre (28a) y (28b) se relaciona con la cercanía que existe entre la causa y el efecto, de modo que la acción de *el rey* en la primera parece ser más directa que en la segunda. Para comprobarlo, el autor agrega el complemento instrumental *en la horca*, que es tomado por la causativa perifrástica, pero en la léxica, si fuera una oración aceptable, tendría que interpretarse como locativo:

(28) a. El rey mató a los traidores.

b. El rey hizo morir a los traidores.

(29) a. El rey hizo morir a los traidores en la horca.

b. #El rey mató a los traidores en la horca.

¹¹ Ejemplos (25) y (26) tomados de Lavale (2007).

¹² Los ejemplos de (27-29) están tomados de González (2004).

En síntesis, las construcciones que involucran verbos semicopulativos del tipo *volver(se)*, *poner(se)*, *convertir(se) en*, y *quedarse*, describen un proceso de cambio de estado, generalmente causado por una causa externa. En otras palabras, son construcciones que en la semántica describen una situación causativa, un cambio de estado provocado, adquirido, resultado de una actividad previa, de tal forma que el ACTOR provoca un cambio de estado, de cualidad, de condición en un participante UNDERGOER. Sin embargo, en la sintaxis, estos verbos pueden aparecer en construcciones intransitivas-incoativas, además de transitivas-causativas. En una situación causativa prototípica, se espera que el ACTOR satisfaga todos los rasgos de agentividad que definen a un agente/ACTOR prototípico; para el caso de las causas que provocan cambios, algunos de esos rasgos no se cumplirán, ej. volición, control. Se espera también que el UNDERGOER siempre se vea afectado en sus propiedades físicas o mentales y, en una situación causativa típica, que sea un participante con un valor menor de animacidad en comparación con el ACTOR, de tal forma que éste pueda actuar sobre el primero. En las secciones 4 y 5 se revisarán con especial atención estos valores en el tipo de construcciones que aquí se analizan, es decir, un tipo de causativa perifrástica.

3. CAMBIO DE ESTADO CON VERBOS SEMICOPULATIVOS

3.1. Distinción entre verbos copulativos y verbos semicopulativos

Los verbos semicopulativos comparten algunas características con los verbos copulativos *ser* y *estar* pero, al mismo tiempo, presentan otros rasgos que los distinguen de ellos. Algunos autores distinguen entre verbos pseudocopulativos, que estarían más cerca del verbo *ser*, y los semicopulativos, que estarían más cerca de los predicativos puros, otros manejan ambos términos como sinónimos. La RAE sólo usa el término semicopulativo, y establece que estos verbos vinculan un sujeto con un complemento predicativo añadiendo algún contenido, a menudo aspectual o modal, como en *Luis se puso morado; Ana quedó contenta; El negocio salió redondo; Te ves muy linda; El Gobierno se muestra favorable*” (RAE, 2010: 720). En el presente trabajo se usará esta última denominación.

Tal como señala Alarcón Neve (2008: 174), muchos estudios gramaticales consideran la forma *ser* como el único verbo copulativo, mientras que otros incluyen verbos como *estar*, *parecer* y *semejar*. No obstante, en estudios más recientes, se suele ampliar el concepto de copulativo a más verbos, específicamente a aquéllos que presentan características sintácticas y semánticas similares a las de *ser* y *estar*. Entre muchos otros, la autora cita a Fernández Leborans (1999: 2360) quien aclara que la diferenciación entre verbos copulativos y verbos pseudo-copulativos es “gramaticalmente adecuada”. Kuno y Wongkhamthong (1981: 101 *apud* Maienborn, 2005) resumen algunas de estas caracterizaciones de la siguiente manera: “*estar* is used to represent a temporary state or condition that does not belong inherently to the subject noun phrase, while *ser* is used to represent an essential or characteristic quality of the subject”.

A diferencia de los copulativos, los semicopulativos poseen un valor aspectual marcado (estativo, incoativo o resultativo). o un valor modal, lo que lleva a establecer una distinción entre semicopulativos *aspectuales* y *modales*. Morimoto y Pavón (2007: 12-16) describen las características que los semicopulativos comparten con *ser* y *estar* (a-c), así como las diferencias que existen entre ellos (d-e):

- a) *Pérdida del significado léxico*. Aunque los semicopulativos no están tan vacíos de significado como los copulativos, presentan también un significado léxico muy vago o general.
- b) *Función de nexa*, donde el atributo es el núcleo semántico del predicado; esta afirmación se valida al demostrar que es el complemento predicativo, y no el verbo, el que selecciona el tipo de sujeto, de modo que se puede predicar que *Juan se ha puesto muy gordo*, pero no que **El día se ha puesto muy gordo*.
- c) *La obligatoriedad del atributo*. El atributo debe estar presente en la construcción para que ésta tenga sentido: *Ana se puso contenta/*Ana se puso*.
- d) *Pronominalización del complemento predicativo por 'lo'*. Los complementos que acompañan a los copulativos pueden ser reemplazados por *lo*, pero no sucede así con los semicopulativos: *Juan está enfermo/Lo está, Juan se volvió irascible /*Juan se lo volvió*.
- e) *Carga semántica*. Aunque los semicopulativos han sufrido un proceso de dessemantización, poseen mayor carga semántica que los copulativos, de modo que aportan contenidos como la permanencia, el cambio o la apariencia.

Otra diferencia entre los verbos semicopulativos y los copulativos es que los primeros también se pueden usar como verbos predicativos o plenos, en cuyo caso seleccionan sus argumentos: *Luis se puso el sombrero en la cabeza; Ana quedó con sus amigos en el*

parque. Los verbos plenos pueden combinarse con expresiones predicativas sin que su significado se vea afectado, como en *Llegó cansado a su casa / Llegó a su casa*. Sin embargo, en casos como *Se puso enfermo*, la oración no implica ‘Se puso’, mientras que *Llegó a casa* sí implica ‘Llegó’. A partir de estos ejemplos, se sigue que el complemento predicativo es imprescindible con los verbos semicopulativos, de manera que si se suprime *enfermo* en *Se puso enfermo*, cambiará el significado del verbo o se obtendrá una oración anómala. Los verbos semicopulativos, en construcciones donde se acompañan de un complemento predicativo, no funcionan ya como los núcleos predicativos de la cláusula, porque parte de su significado se ha obscurecido: *volver* ya no codifica movimiento ni *poner* codifica situar algo en cierto lugar, del mismo modo que *quedar* no implica permanencia en un sitio, ni *convertir* tiene que ver con un cambio de creencias; en cambio, funcionan como una unidad con el complemento predicativo:

- (30) a. Juan se volvió loco
b. *Juan se volvió
- (31) a. Juan se quedó triste
b. ?Juan se quedó (otra interpretación)

De hecho, a diferencia de las construcciones con *ser* y *estar*, se dice que el complemento predicativo constituye la predicación principal. Tal como afirma Alarcón Neve (2008: 146), el verbo semicopulativo necesita al complemento para completar la predicación: “en español, el verbo copulativo es tan importante como núcleo de un predicado como cualquier otro verbo. Por ello, las construcciones con copulativos o semicopulativos presentan un predicado verbal (no nominal) que, dada su naturaleza, puede constituir una predicación primaria y ser el fundamento de una cláusula”. En efecto, esta función predicativa del complemento destaca el carácter de enlace de los verbos semicopulativos,

gramaticalizados de tal modo que no pueden predicar por sí mismos en estas construcciones. Lo que estos verbos aportan a la construcción total es el matiz aspectual eventivo de cambio de estado ya señalado por Morimoto y Pavón (2007: 20):

“Ni los verbos auxiliares ni los pseudo-copulativos constituyen el predicado principal de la construcción en la aparecen: tanto los verbos pseudo-copulativos como los auxiliares están desemantizados y, desde el punto de vista formal, su principal cometido es servir de soporte a los morfemas verbales de persona, número, tiempo y modo; desde el punto de vista semántico, unos y otros aportan matices significativos aspectuales o modales a la construcción”.

Los mismos contrastes que se observan entre verbos copulativos y semicopulativos operan para hacer la distinción con los llamados verbos de apoyo o soporte, también denominados verbos ligeros, livianos o vicarios (Alonso 2004; Blanco 2000; Bosque 1996; De Miguel 2007; Masullo 1996; Mendívil 1999), que son verbos aparentemente vacíos de significado léxico (y, por tanto, escasamente predicativos) y que se combinan con nombres que denotan eventos. Algunos ejemplos de este tipo de construcciones:

- (32) a. Luis dio una explicación muy escueta de su reacción. / Luis explicó escuetamente su reacción.
- b. Alicia hizo un análisis muy riguroso de los datos. / Alicia analizó muy rigurosamente los datos.
- c. Luis tenía dudas muy serias sobre el proyecto. / Luis dudaba muy seriamente del proyecto.

Los semicopulativos tampoco son verbos auxiliares, porque a diferencia de estos últimos, los semicopulativos se combinan con complementos predicativos de forma adjetival, nominal, preposicional, etc. Es decir, la distinción entre estas clases de verbos también tiene que ver con el tipo de elemento que aceptan en segunda posición: mientras los verbos

auxiliares toman otro verbo (en infinitivo, gerundio o participio), los ligeros toman una FN generalmente fija y los semicopulativos un complemento predicativo.

De acuerdo con los significados que expresan, la RAE clasifica los verbos semicopulativos en tres grupos:

- (33) a. *Cambio*: devenir un hecho, hacerse rico, ponerse enfermas, quedar(se) perplejo, salir herido, volverse taciturna.
- b. *Permanencia, persistencia o continuidad*: andar preocupado, continuar graves, permanecer calladas, seguir vivo.
- c. *Manifestación o presencia*: encontrarse en forma, hallarse indispuesta, lucir linda, mostrarse de acuerdo, pasar inadvertidos, presentarse favorable, revelarse insuficiente, verse horrible.

De estos grupos, el que interesa a la presente investigación es el tipo que se describe en (33a), y que implica un proceso de cambio, donde se pasa de un estado a otro, se alcanza o desemboca en él. A diferencia de otras lenguas, el español no utiliza sólo un verbo que implique este significado (fr. *devenir*; it. *diventare*; port. *ficar*; ing. *become*; al. *werden*, jap. *naru*), sino que muestra un paradigma de distribución más complejo en el que se emplean verbos como *devenir*, *hacerse*, *pasar a ser*, *ponerse*, *quedar(se)*, *tornarse* o *volverse*, y se agregaría *convertirse*.

En el estudio que se presenta en el *Manual* de la RAE (2010: 720-724), igual que en otros estudios que se han realizado al respecto, se señalan tendencias que “justifican la preferencia por varios de estos verbos en función del complemento predicativo, pero también del tipo de cambio que se expresa” y más tarde se señala que la elección de un verbo o de otro permite expresar significados diferentes en un gran número de casos. Cambio es sinónimo de transformación, modificación y mutación. Alba de Diego y Lunell

(1988: 344), señalan que el cambio de estado es “la adquisición de una determinada cualidad, estado o situación de la que antes se carecía”. Es decir, los predicados que indican un cambio de estado describen un proceso, que es el resultado de la conjunción del verbo y su complemento predicativo. Así, un verbo como *volverse* no conduce por sí mismo a un estado nuevo específico, sino que la noción de “cambio de estado” reside en la categoría verbal y el rasgo [+resultativo] en el complemento predicativo (Rodríguez 2002: 301).

En un pequeño estudio sobre verbos causativos deadjetivales, González (2004) comenta que el esquema *poner* + adjetivo atribuiría cualidades en un sentido no estable, en tanto que “*volver* + adjetivo” y “*hacer* + adjetivo” asignarían cualidades más permanentes. De este modo, *poner* se relaciona con adjetivos calificativos episódicos puros, (los que sólo pueden predicarse con *ser* y no con *estar*):¹³

(34) El regalo puso contento al niño.

En cambio, *poner(se)* también puede relacionarse con adjetivos que aceptan tanto una interpretación de estado como una más permanente, como en el caso de *susceptible* en *Ese hombre es/está susceptible*. Sin embargo, este mismo autor aclara que la cualidad asignada sólo puede apreciarse como episódica y no como permanente dado que no puede tomar el complemento de modo *para siempre*:

(35) Las críticas pusieron susceptible a ese hombre (*para siempre).

González (2004) también señala que *volver* y *hacer* pueden relacionarse con adjetivos de interpretación doble (de estado o permanencia) como *poner*, pero la propiedad asignada se interpreta como permanente, como en (36). No obstante, a diferencia de *poner*, los verbos

¹³ Los ejemplos de (34) a (37) fueron tomados de González (2004).

volver y *hacer* no se vinculan con adjetivos calificativos episódicos puros como *contento* (*el niño *es/está contento*), como en (37):

- (36) a. Las críticas volvieron susceptible a ese hombre (para siempre).
b. Las críticas hicieron susceptible a ese hombre (para siempre).
- (37) a. *El regalo volvió contento al niño.
b. *El regalo hizo contento al niño.

3.2. Estudios previos sobre construcciones semicopulativas de cambio de estado

Algunos autores que han estudiado a los verbos semicopulativos se encuentran Navas (1977), Gutiérrez (1986) y Alarcos (1987, 1994) quien indica que la estructura atributiva está formada por un núcleo verbal de conmutación bastante limitada (*ser, estar, parecer*) y un término adyacente denominado ‘complemento predicativo’ que, desde el punto de vista léxico, constituye el núcleo del predicado.

En un estudio más específico, Porroche (1990) examina las construcciones atributivas del sujeto con esquema $SN_{(suj)}-V-Adj$ y las clasifica como copulativas y no-copulativas, con base en tres criterios: gramaticalización o no del verbo, la relación que mantienen verbo y complemento predicativo y la posibilidad/imposibilidad de que el sintagma verbo-adjetivo/participio se transforme en grupo disjunto sin cambio de significado (estructura atributiva no copulativa). Además, introduce las nociones de ‘cambio’, ‘cualidad’ y ‘estado’ y dice que las construcciones copulativas perfectivas representan “la adquisición de una cualidad o un estado a través de un cambio sufrido por el sujeto” (Porroche 1990: 88-95). De esas construcciones, la autora considera que los verbos copulativos perfectivos más frecuentes son *ponerse, volverse/tornarse, hacerse, convertirse* y *trocarse*.

A su vez, Bermejo (1990) considera que estas estructuras, además de ser copulativas, comparten la oposición que se establece entre *ser/estar* basada, en términos generales, en la expresión de *cualidad (=ser)* y *estado (=estar)*. También hay oposición entre *hacerse, volverse, convertirse en*, que expresan cualidad, y *ponerse y quedar(se)*, que expresan un estado. La diferencia entre estos verbos y *ser* y *estar* es que expresan cambio:

(38) Su voz era ronca. / Su voz estaba ronca.

(39) Su voz se volvió (se hizo) ronca. / Su voz se puso (se quedó) ronca.¹⁴

Bermejo explica que la oposición *ponerse, quedar(se) / hacerse, volverse, convertirse en* se da también en cuanto a los elementos morfológicos que pueden acompañar a cada verbo como complemento predicativo, tal como se ve Tabla 1:

Verbo	Adj	Part	Sust	Adv	S Prep
<i>quedar(se)</i>	x	x		x	x
<i>Ponerse</i>	x	x		x	x
<i>Hacerse</i>	x		x		
<i>Volverse</i>	x		x		
<i>convertirse en</i>	x		x		

Tabla 1: Elementos que pueden acompañar a cada verbo de cambio
(adaptada de Bermejo 1990: 49)

Por su parte, Eddington (1999) realizó un análisis basado en corpus de lo que él considera los siete verbos de cambio de estado más comúnmente usados: *llegar a ser, ponerse, quedarse, convertirse, transformarse y hacerse*. El autor revisa los factores que han sido propuestos como determinantes para elegir uno u otro verbo en construcciones de cambio de estado, y considera que criterios como los planteados por Crespo (1949) y Fente (1970), son subjetivos y difíciles de aplicar. Estos últimos autores notan que *volverse* se usa

¹⁴ Ejemplos (38) y (39) tomados de Bermejo (1990)

con adjetivos que describen estados emocionales, físicos y mentales, así como colores, pero Eddington observa que, de hecho, esto es lo que describen los adjetivos en general, entonces es un criterio poco útil. Fente (1970) también sugería que *ponerse* expresa un cambio anormal o inesperado, mientras que Coste y Redondo (1965) y Crespo (1949) afirman que *volverse* se usa para denotar un cambio radical, extraño o inesperado. Eddington concluye, entonces, que es difícil determinar cuando un cambio es normal o anormal, esperado o inesperado, entonces elimina estos factores y se queda sólo con cuatro criterios de los previamente propuestos:

- a) Si el predicado del verbo es nominal o adjetival
- b) Si el cambio es gradual o abrupto
- c) Si el cambio ocurre pasiva o activamente
- d) Si el sustantivo o adjetivo del predicado es expresado con *ser* o *estar*

En todo caso, dice Eddington, estos verbos no se prestan a una clasificación tajante, sino que hay un alto grado de superposición e invasión de dominios en los usos de cada verbo, aunque esto no significa que haya un estado de variación completamente libre.

En otro estudio sobre el tema, Marín (2000) apunta que, tradicionalmente, se ha intentado dar cuenta de la alternancia entre *ser* y *estar* apelando a oposiciones nocionales del tipo cualidad *vs.* estado, propiedades permanentes *vs.* transitorias, propiedades inherentes *vs.* accidentales y otras similares que resultan poco adecuadas en varios contextos. Con respecto al complemento predicativo, este autor considera que la distinción entre adjetivos de nivel individual y de nivel de estadio no es la mejor solución, entonces, siguiendo la línea sugerida por Robinson (1994) y Olsen (1997), propone una distinción dentro de la clase de los estados. Como en el caso de los verbos estativos, Marín (2000: 115) distingue entre dos tipos básicos de adjetivos: los que denotan estados no acotados y

aquellos que describen estados acotados. Según el autor, a partir de esas mismas características se puede hacer una generalización: *volverse* y *hacerse*, al igual que *ser*, seleccionan estados no acotados (atélicos) como complementos, mientras que *ponerse*, al igual que *estar*, selecciona estados acotados (télicos).¹⁵ En cuanto a *convertirse*, recomienda estudiarlo con otras frases preposicionales dado que siempre aparece acompañado por la preposición *en*.

Asimismo, Rodríguez (2002) hace un estudio contrastivo de la atribución en inglés y español desde una perspectiva léxico-semántica y refiere a “un concepto de atribución restringido en el que sólo tienen cabida aquellas estructuras en las que a una entidad X se le adscribe una propiedad Y” (143). Sintácticamente, la autora defiende un concepto amplio de atribución en el que incluye hasta ocho estructuras sintáctico-semánticas claramente diferenciadas. El requisito es que pongan de manifiesto una relación de atribución, una relación de predicación intransitiva en la que intervengan de manera independiente tres constituyentes obligatorios: un tema, el verbo estativo *be/ser*, su contrapartida dinámica *become / __* (*hacerse, ponerse, volverse*, etc.) y un complemento predicativo. También destaca las variables semánticas que rigen el uso del sistema atributivo del ‘devenir’:

- (40) a. animacidad/inanimacidad del tema de la atribución
- b. voluntariedad/involuntariedad del tema de la atribución en el proceso de la adquisición del nuevo estado
- c. proceso de cambio paulatino / puntual
- d. transitoriedad / permanencia del nuevo estado

¹⁵ De acuerdo con el autor, la distinción entre estados acotados y no acotados equivale a la de predicados de nivel de estadio y de nivel individual (Carlson 1977).

Por su parte, en un trabajo especializado sobre este fenómeno, Morimoto y Pavón (2007)

llaman a estos verbos pseudo-copulativos y los clasifican tal como se ilustra en la Tabla 2:

Clasificación de los verbos pseudo-copulativos	Aspectuales		No aspectuales		
	Estativos	Eventivos (Verbos de cambio)	Modales	De percepción y presentación	De constatación
Complementos predicativos compatibles con <i>ser</i>		<i>hacerse</i> <i>volverse</i>	<i>parecer</i> <i>presentarse</i>	<i>verse</i> <i>mostrarse</i>	<i>resultar</i>
Complementos predicativos compatibles con <i>estar</i>	<i>andar</i> <i>continuar</i> <i>permanecer</i> <i>seguir</i>	<i>resultar</i> <i>salir</i>			
		<i>ponerse</i> <i>quedar(se)</i>			

Tabla 2. Clasificación de verbos pseudocopulativos (Morimoto y Pavón, 2007: 23)

Según lo señalan las mismas autoras, esta representación sólo contiene los verbos más representativos de cada una de las clases y subclases propuestas. Los verbos pseudocopulativos están divididos en dos grupos dependiendo de si aportan o no un significado aspectual a la atribución. Los que interesan a la presente investigación pertenecen a la subclase de eventivos que expresan un cambio.

3.3. Componentes básicos en una relación de cambio de estado atributivo

De acuerdo con Alarcos (1987: 159), la estructura atributiva está formada por un núcleo verbal (*ser, estar, parecer*) y un término adyacente (*complemento predicativo*). Anteriormente, Navas (1977: 19-20) planteó la distinción entre atribución y predicación: en la predicación, el significado permanece independiente y externo al sujeto, mientras que en la atribución afecta a la naturaleza interna de este participante. Como ya se mencionó antes, para Rodríguez (2002: 145), las estructuras atributivas deben manifestar una relación de predicación intransitiva en la que intervienen tres constituyentes obligatorios: un tema, el

verbo estativo *ser*, su contrapartida dinámica *hacerse, ponerse, volverse*, etc. y un complemento predicativo. A continuación se revisan brevemente estos componentes básicos.

El tema de la atribución es el primer constituyente en la relación atributiva que requiere una detallada exploración, porque para poder expresar las características de una entidad X es necesario conocerla previamente (Rodríguez 2002: 150). En este mismo sentido, Alarcón Neve (2008: 156) apunta que “la expresión adjetival más frecuente dentro de un discurso elaborado es la función predicativa, determinada por la función discursiva de asignar propiedades a participantes que ya han sido establecidos dentro del discurso”. No obstante, esto no se refleja siempre en la expresión lingüística ya que existen secuencias en las que el tema aparece pospuesto al complemento predicativo. Rodríguez considera que éste sería el orden atributivo marcado (41a), y el no marcado sería donde el elemento tema precede a los otros dos componentes de la cláusula atributiva (41b):

(41) a. **Más cara se pone la vida**, el nivel sube, [Oral. Venezuela. CREA]

b. Claro, si **uno se pone conchudo** así por así. [Oral. Costa Rica. CREA]

El tema se corresponde con el constituyente de la cláusula al que se le adscribe lo designado por el complemento predicativo, es el portador de una cualidad o de un estado. La diferencia entre estos términos tiene que ver con la relación temporal que la característica descrita por el complemento predicativo mantiene con su tema (Rodríguez 2002: 149). Así, afirma la autora, la cualidad expresa propiedades permanentes e inmutables del tema, mientras que el estado indica propiedades transitorias e implica cambio:

(42) Aquel piso no resultaba ni cómodo ni acogedor.

(43) Pero el aire se volvía espeso y caliente, irrespirable, oscuro.

La diferencia entre cualidad y estado es la misma que establece Carlson (1977: 448) entre predicados particulares e individuales (*individual-level predicates*) que expresan propiedades inherentes y permanentes de una entidad, y predicados de etapa (*stage-level predicates*) que denotan propiedades transitorias o pasajeras. Esta clasificación es equivalente a la distinción entre los predicados individuales o caracterizadores, por un lado, y los predicados episódicos, por el otro, de Bosque (1996: 58-59). Sin embargo, la permanencia/transitoriedad no se encuentra determinada únicamente por la característica en sí misma, también depende de la entidad a la que se aplica. Para explicar esto, Rodríguez (2002: 150) retoma el ejemplo de Croft (1991) acerca de los predicados que denotan propiedades relativas a la humedad: cuando se predicán de lugares como *desierto, selva o bosque*, los adjetivos *seco, húmedo o lluvioso*, adquieren un valor de permanencia que no tienen cuando se predicán de otros objetos.

En cuanto al papel temático que recibe el tema, éste puede ser el macrorrol UNDERGOER, o el *patient/dative* de Givón (1984: 88), pues como se verá en la sección 4, en construcciones con verbos semicopulativos aparecen desde entidades pacientivas que sufren una modificación o alteración a su constitución, hasta temas que ven modificadas algunas características de la superficie, pero sobre todo experimentantes. En la descripción se utiliza el término de macrorrol UNDERGOER para hacer referencia a este participante.

El segundo componente es el verbo,¹⁶ que precisa del complemento predicativo de manera obligatoria para construir un predicado gramatical porque carece de autonomía sintáctico-semántica. Este verbo es el primer componente de una construcción perifrástica; el segundo componente es el complemento predicativo. Cada predicado semicopulativo

¹⁶ Rodríguez (2002) lo llama “verbo atributivo”.

establecerá algunas distinciones entre el tipo de proceso de cambio, de modo que *hacerse*, *volverse* y *convertirse* se asocian con la noción de cualidad, y *ponerse* y *quedarse* con la de estado. Navas (1977: 81) define el devenir o cambio de estado como “la adquisición de la nota contenida en lo atribuido”, y distingue cuatro clases semánticas de verbos que se combinan con complementos predicativos del sujeto:

1. Verbos intransitivos de estado y movimiento:
quedar: incide en la permanencia del nuevo estado
caer: resalta lo fortuito del proceso
llegar a: enfatiza el logro final que resulta del proceso verbal.
2. Verbos transitivos como *terminar* y *acabar*.
3. Verbos transitivo-reflexivos como *hacerse*, *volverse*, *tornarse* y *ponerse*, que presentan el devenir como resultado de una transformación.
4. Verbos que implican la fase inicial del nuevo estado que se alcanza: *entrar*, *ingresar a*, *meterse a*, *profesar*, *apuntarse* y *colocarse*.

Los verbos semicopulativos que se analizan en este trabajo, *volver(se)*, *poner(se)*, y *quedar(se)*, se incluyen en dos diferentes grupos de la clasificación de Navas, el 1 y el 3, pues el autor diferencia *quedar(se)* debido a que sólo considera el aspecto que se relaciona con la permanencia en el nuevo estado, no con el cambio de estado. Como se puede ver, el autor no habla de *convertir(se) en*. Por su parte, Porroche (1990: 88-95) habla de verbos copulativos perfectivos que denotan un cambio de estado, e incluye en este grupo *ponerse*, *volverse/tornarse*, *hacerse*, *convertirse*, *trocarse*. Con respecto al semicopulativo *quedar(se)*, lo clasifica como *imperfectivo*, y aunque también denota cambio de estado, lo diferencia de los perfectivos porque enfatiza el transcurso del estado adquirido, como se puede ver en (44):

- (44) a. *Después de la tormenta, el cielo **se volvió violeta durante toda la tarde**
- b. Después de la tormenta, el cielo **se quedó violeta durante toda la tarde.**¹⁷

Como ya se dijo anteriormente, los verbos de cambio de estado describen un proceso. Siguiendo a Alba de Diego y Lunell (1988), Rodríguez (2002) los divide en verbos terminativos y verbos mutativos dependiendo de qué fase del cambio enfatizan (final del proceso o el proceso de cambio en sí mismo), y añade los ingesivos o incoativos, que ponen de relieve el comienzo del proceso. Los verbos bajo estudio pertenecerían a la clase de los mutativos, porque enfatizan el proceso de cambio en sí mismo. El uso de estos verbos, de acuerdo con Rodríguez (2002) se encuentra determinado por tres parámetros:

- a) La intencionalidad por parte del sujeto en el proceso de cambio
- b) La duración temporal del nuevo estado
- c) La naturaleza gradual o inmediata del cambio (proceso de cambio paulatino / puntual)

El tercer componente de la relación atributiva refiere, precisamente, al componente que describe el complemento predicativo. Este componente suele recibir múltiples denominaciones en la literatura: ‘complemento predicativo’ (Rodríguez 2000; Gutiérrez 1986: 24, Penadés 1994; Acín 1995:10; Luján 1980: 17, Porroche 1990: 123); ‘complemento atributivo’ (Navas 1977: 29), ‘aditamento’, ‘adyacente atributivo’ (Alarcos 1994: 305-306), ‘predicado secundario’ (Demonte 1991: 158). En su *Manual* (2010: 701), la RAE también lo llama complemento predicativo y lo define como “la función que desempeñan varios grupos sintácticos que denotan propiedades o estados de cosas que se

¹⁷ Ejemplos tomados de Rodríguez (2002).

predican de algún segmento nominal u oracional), y a manera de ejemplo incluye expresiones como las siguientes, en donde el elemento en negritas indica el complemento predicativo:

- (45) La gente estaba **contenta** / Ambos están **locos** / Va a ser **necesario** que acudas personalmente / ¿Es usted **médico**? / Parecían **seres inofensivos** / Era **de un pueblo muy pequeño** / ¿**Cómo** estás?

El complemento predicativo, al ser portador de propiedades permanentes (cualidades) o transitorias (estados), no está habilitado para desempeñar la función referencial por sí solo; carece de independencia semántica, necesita siempre de un soporte nominal al que adscribirle tales propiedades. Su función es exclusivamente descriptiva o clasificadora (Rodríguez 2000: 285). La dependencia referencial del complemento predicativo también se refleja en dos propiedades que singularizan su comportamiento sintáctico: su concordancia con el tema de la atribución y su incapacidad para pasivizar (Rodríguez 2000: 304). Así pues, el complemento predicativo por excelencia es el adjetivo, por eso el corpus de esta investigación está integrado por construcciones que siguieran el esquema verbo semicopulativo + adjetivo.

Respecto a la categoría de adjetivo en español, Demonte (1999) establece dos grandes grupos, adjetivos calificativos y relacionales. Los primeros expresan una sola propiedad, que es una relación de incidencia y se puede parafrasear con una oración copulativa caracterizadora, como *El camino tortuoso* > *El camino que es tortuoso*. Los adjetivos relacionales, por otra parte, expresan varias propiedades. Esta asignación da lugar a relaciones semánticas más complejas y diversificadas, como *Los datos científicos* > *los datos que provienen de la ciencia*, *La capacidad torácica* > *la capacidad que tiene el tórax*.

Así pues, con base en la relación semántica que establecen con el nombre, los adjetivos pueden clasificarse en dos grupos:

- a) Los que asignan cualidades consustanciales de los objetos (adjetivos individuales) o se refieren a estados pasajeros de las entidades (adjetivos episódicos).
- b) Los que se aplican sólo al sustantivo (adjetivos absolutos) o inciden en la clase de cosas con las que se cruza la entidad designada por el sustantivo (adjetivos relativos).

González (2004: 71) retoma esta distinción y agrega que “un adjetivo individual es aquel que predica una situación estable de un ente y que lo caracteriza en cuanto tal, al margen de cualquier restricción espacial o temporal”. Cuando aparece en construcciones predicativas, un adjetivo individual se presenta asociado al verbo *ser*, como en *Juan es alto*. Los adjetivos episódicos, por otra parte, “se refieren a situaciones y propiedades transitorias, que implican cambio y que tienen límites en el espacio y el tiempo” (González 2004: 71). A diferencia de los episódicos, este tipo de adjetivos se asocia con el verbo *estar* como en *La pata de la silla está rota*. Los adjetivos calificativos pueden ser de ambos tipos, es decir, individuales (*Esa propuesta es idónea*), episódicos (*La puerta está abierta*) o variar entre ambas interpretaciones (*Ese hombre es/está alegre*).

Desde una perspectiva léxico-sintáctica y con fines tipológicos, Dixon (1977, 2004) propone el ‘concepto de propiedad’ para sustituir la categoría léxica de ‘adjetivos’, pues ésta suele asociarse a una clase independiente de la de nombres y verbos, pero en muchas lenguas del mundo, esta clase no es independiente, sino que se deriva de las clases mayores. Por tanto, la noción de ‘concepto de propiedad’ tiene un fin descriptivo y funcional, al incluir aquellos ítems que denotan propiedades atributivas de las entidades. Esta

clasificación semántica incluye las nociones de dimensión, edad, valor, color, propiedad física, propensión humana y velocidad. En Dixon (2004) se incluyen también los rasgos de dificultad, similitud, calificación, cuantificación, posición y numerales. De acuerdo con el tipo de propiedad que denotan, los conceptos de propiedad se organizan en nucleares y no-nucleares (periféricos y de otros tipos):

- I. Tipos nucleares: *dimensión, edad, valor y color.*
- II. Tipos periféricos: *propiedad física, propensión humana, velocidad.*
- III. Otros tipos: *dificultad, cualificación, cuantificación, posición, números.*

Algunos ejemplos de adjetivos en español para cada tipo de concepto de propiedad se listan enseguida. En la descripción que se presenta en la siguiente sección se utilizan los conceptos enumerados en I) y II) de esta clasificación.

Dimensión: *largo, corto, bajo, ancho, amplio, angosto, estrecho, grueso, fino, delgado, pequeño, grande, enorme, inmenso, diminuto, mínimo, profundo, alargado, estirado, estrechado, ensanchado, etc.*

Edad: *nuevo, joven, viejo, etc. viejo, nuevo, antiguo, joven, arcaico, lejano, reciente, moderno, añejo, anciano, etc.*

Valor o evaluativos: *bueno, malo, adorable, atroz, perfecto, verdadero, extraño, raro, curioso, necesario, crucial, importante, afortunado; lindo, feo, bello, bonito, agradable, hermoso, perfecto, excelente, maravilloso, horrible, horrendo, pésimo, espantoso, tremendo.*¹⁸

¹⁸ De acuerdo con Demonte (1999) ésta no es una clase de los adjetivos sino una gran clase que atraviesa a todas las anteriores, es gradual y da lugar a pares opuestos o antónimos

Color: *blanco, negro, rojo, verde, azul, rojizo, amarillento, azulado, grisáceo, blanquinegro, salmón, cielo, celeste, rosáceo, etc.*, y *compuestos sintagmáticos: verde botella, verde limón, amarillo huevo, gris perla, etc.*

Propensión, predisposición, aptitudes, tendencia humana: *celoso, feliz, amable, cruel, inteligente, generoso, cruel, orgulloso, avergonzado, entusiasta, ansioso, deseoso, inteligente, idiota, simpático, odioso, nervioso, avaro, tonto, necio, emocional, sencillo, trabajador, inquisitivo, etc.*

Propiedad física: *redondo, cuadrado, liviano, pesado, fluido, líquido, dulce, amargo, duro, blando, rugoso, fragante, fétido, acre, caliente, frío, grave, agudo, etc.* Subclase de propiedades corporales: *bien, enfermo, cansado, muerto, ausente.*

Velocidad: *rápido, lento, lerdo, veloz, momentáneo, imperceptible, brusco.*

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

4.1. Presentación del Corpus

Los cuatro predicados que se eligieron para realizar el análisis de construcciones que codifican cambio de estado atributivo son los siguientes: *volver(se)*, *poner(se)*, *convertir(se)* y *quedar(se)*, en sus versiones incoativas y causativas, los primeros tres, y en su versión incoativa el último. Se seleccionaron estos cuatro verbos porque se comportan de manera homogénea en términos de sus combinaciones con complementos predicativos del tipo adjetivo.

El análisis se sustenta en datos de lengua real, oral y escrita, de un total de 900 construcciones con verbos semicopulativos seguidos de un complemento predicativo. Ni el análisis, ni el corpus en sí mismo, están diseñados para dar cuenta de las funciones básicas de los verbos que se analizan, es decir, no se revisa su función de núcleo predicativo, ni sus posibilidades de combinación con otros tipos de complementos predicativos como nominales o preposicionales. Tampoco se estudian las variaciones dialectales, mucho menos los potenciales usos que reflejen variaciones sociolingüísticas. Todos estos son aspectos sumamente relevantes que vale la pena investigar en una segunda fase de análisis. Para este estudio, el corpus se construyó a partir de cierto número de ocurrencias de construcciones que codifican un cambio de estado y que siguen la estructura verbo semicopulativo + complemento predicativo.

Se consultaron tres bases de datos electrónicas, el Corpus de la Real Academia Española (CREA), el Corpus del español de Mark Davies (MD) y la Base de datos de verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico Semánticos del Español

(ADESSE). Se procuró que la mayoría de los datos fueran orales, pero fue necesario utilizar datos de lengua escrita también, entre los que se encuentran construcciones provenientes de textos literarios y periodísticos.¹⁹ El procedimiento de búsqueda fue el siguiente:

En el CREA, se introdujo la base del verbo más asterisco para que arrojara todos los posibles tiempos y conjugaciones, por ejemplo, *volv** para *volvió*, *volverá*, *volvía*, *volviese*, etc., *vuelv** para *vuelvo*, *vuelva*, *vuelvas*, etc. Luego se revisaron los resultados y se eligieron únicamente las construcciones en las que se localizaba la estructura verbo + complemento predicativo. En el Mark Davies se puso el verbo conjugado, como *vuelvo*, *vuelves*, *volví*, *volvió*, etc., y en los criterios de búsqueda se ponía el tipo de palabra que debía estar a continuación del verbo (clave [*j] para adjetivo). Del mismo modo, se fueron eligiendo los ejemplos pertinentes y se fueron descartando los anteriores a 1900 según la fecha que tienen en el registro. En el caso de *convertirse en*, se añadió una ampliación de búsqueda a dos o tres palabras después del verbo, porque tiene que tomarse en cuenta la preposición. Finalmente, en el ADESSE se buscó el esquema sintáctico que corresponde a este tipo de verbos; por ejemplo, para *poner(se)* se eligió *Poner III (propiedad)*, cuya descripción es “una entidad (A1) presenta una determinada propiedad, característica o función (A2). En ocasiones puede aparecer la entidad (A0) que provoca el estado final que caracteriza a la entidad”. A partir de los ejemplos provistos, se fueron revisando los resultados y se descartaron los que no tenían adjetivo después del verbo.

A pesar de que varios autores que han trabajado con la atribución en español consideran que *quedar(se)* focaliza la permanencia en el cambio de estado, la RAE

¹⁹ Lamentablemente, los corpora consultados tampoco incluyen el mismo número de datos de lengua oral y de lengua escrita, y en ocasiones las etiquetas pueden ser equivocadas. Por ejemplo, se considera como lengua oral algunas grabaciones de la Cámara de Diputados de México o del Congreso de Argentina.

reconoce que este verbo tiene dos valores: “se distinguen dos valores de *quedar(se)*: como verbo de cambio de estado (*El cuarto (se) quedó vacío; (Se) quedó dormido*), y como verbo de permanencia: (*Me quedé sentado; (Se) quedó despierto*). La primera interpretación de *quedar(se)* es propia de los adjetivos que expresan estados carenciales (*calvo, ciego, cojo, huérfano, mudo, paralítico, solo, soltero, sordo, vacío, viudo*), pero también de los que designan ausencia de acción (*cortado, inmóvil, quieto, rígido, tieso*) u otros estados anímicos transitorios, a menudo causados por alguna impresión: *absorto, atónito, boquiabierto, estupefacto, frío, patidifuso, perplejo, preocupado, sorprendido*” (RAE: 722). Entonces, el valor con que se utilizó *quedar(se)* en la integración del corpus fue el de cambio de estado, y se descartó el de permanencia.

De las 900 construcciones que cumplen las características señaladas, se incluyen 300 casos para *volver(se)* y 300 para *poner(se)*, 200 para *quedar(se)* y 100 para *convertir(se)*. A partir de las tres bases de datos consultadas, no fue posible completar los 300 ejemplos para los últimos dos verbos. Eso no significa, por supuesto, que en el uso *volverse* y *ponerse* sean significativamente más frecuentes que los dos últimos. La Tabla 3 muestra el total de corpus oral y corpus escrito para cada predicado.

	Corpus oral		Corpus escrito		Total
	oraciones	%	oraciones	%	
<i>volver(se)</i>	115	38.33	185	61.67	300
<i>poner(se)</i>	153	51	147	49	300
<i>convertir(se)</i>	60	60	40	40	100
<i>quedar(se)</i>	112	56	88	44	200
Total	440	48.89	638	51.11	900

Tabla 3. Corpus de construcciones de cambio de estado atributivo con verbo semicopulativo

Del corpus total, el 15.56% consiste en construcciones transitivas-causativas con dos participantes, el ACTOR y el UNDERGOER; el 87.11% refiere a construcciones incoativas, en donde únicamente se perfila el UNDERGOER. La ocurrencia de construcciones estativas con estos predicados es muy baja, apenas el .33% en el corpus explorado, y aparece sólo con el verbo *convertir*.

	Causativa		Incoativa		Estativa		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<i>volver(se)</i>	37	12.33	263	87.67	---	---	300	33.33
<i>poner(se)</i>	47	15.67	253	84.33	---	---	300	33.33
<i>quedar(se)</i>	---	---	200	100	---	---	200	22.22
<i>convertir(se)</i>	29	29	68	68	3	3	100	11.11
Total	113	12.56%	784	87.11%	3	0.33%	900	100.00%

Tabla 4. Frecuencia de alternancias en el corpus analizado

En lo que resta de esta sección, se exploran las siguientes características para cada tipo de construcción: (i) si se codifica o no explícitamente la causa, (ii) el tipo de estado resultante que se genera a partir de un cambio como el que implican los verbos semicopulativos, (iii) los rasgos de la entidad que sufre el cambio, qué tipo de participante es, cómo es, qué propiedades tiene, y (iv) si existen algunas correlaciones entre el tipo de entidad y el tipo de cambio de estado.

Por ejemplo, de una construcción como *volverse loco* se espera que aparezca con entidades humanas, mientras que *ponerse caliente* se espera que se predique de inanimados. Pero *volverse loco*, como se verá más adelante, no es una predicación restringida a entidades con características humanas, de modo que puede predicarse de algunas entidades inanimadas, tanto concretas como abstractas. La pregunta que surge entonces es si existen

otras predicaciones de este tipo que permitan mayor o menor flexibilidad y alternancias o combinaciones más o menos predecibles.

El análisis pone especial atención al grado de animacidad de los actantes que intervienen en las construcciones con estos cuatro verbos. De acuerdo con Silverstein (1976), ciertas entidades son más aptas para ocupar ciertas funciones. La mayor o menor propensión como A o como P²⁰ está determinada por el rasgo de la animación, que se realiza como una escala gradual que va de más a menos animado. A esta escala se le denomina Jerarquía de Silverstein o Jerarquía de animacidad, porque ordena jerárquicamente las entidades según la noción de la animación.

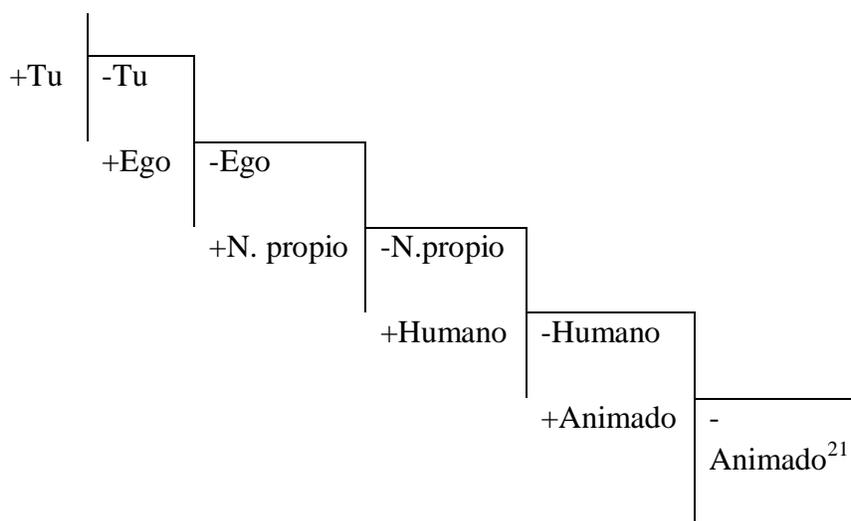


Figura 2. Jerarquía de animacidad de Silverstein

En términos de esta noción de animacidad, se verá que los verbos semicopulativos que denotan un cambio de estado presentan algunas preferencias con respecto al tipo de entidad causante (ACTOR), igual que para la entidad que sufre el cambio (UNDERGOER).

²⁰ Como no siempre la función sintáctica A coincide con la noción semántico-referencial de Agente, se usa A para designar al primer participante de una oración de dos lugares, y P como el segundo participante del mismo tipo de oración.

²¹ Incluye concretos y abstractos.

Otro de los rasgos que se exploran es la codificación formal en que se explicitan los participantes en este tipo de eventos. De acuerdo con Givón, los hablantes codifican un referente nominal como definido cuando se asume que éste es identificable o accesible para el oyente: “definiteness is thus a profoundly pragmatic affair from the word go, having to do with the speaker’s assessment of the hearer’s current state of knowledge at a given point in the communication” (2001: 459). Givón explica que esta noción de accesibilidad tiene que ver con que el referente está representado y puede ser recuperado de una imagen mental preexistente en la mente del oyente. Se espera entonces que las FN definidas se refieran a un asunto cuya accesibilidad mental se da por sentada. Un nombre propio se usa para codificar referentes cuya definitud está basada en el texto y por tanto, anclada a la memoria episódica. Los nombres se asignan principalmente a personas únicas, pero también a referentes espaciales, temporales únicos e importantes. En cuanto a los sujetos genéricos, Givón dice que topicalizan el tipo (genus, especie) más que el *token*. Sin embargo, en español, a diferencia del inglés, los sujetos genéricos son marcados como definidos, y eso provoca ambigüedad en cuanto a si se refieren a *tokens* o tipos:

- (46) a. Me dan miedo los leones
 ‘Lions frighten me’
 ‘The (particular) lions frighten me’
- b. Me da miedo el león
 ‘Lions frighten me’ / ‘The (particular) lion frightens me’
- c. *Me dan miedo leones

En la codificación formal de los participantes en los eventos de cambio de estado con verbos semicopulativos, las construcciones que se analizan muestran algunas tendencias interesantes.

El análisis de los datos se presenta enseguida. Para cada predicado semicopulativo se analiza el tipo de construcción en términos de su alternancia causativa e incoativa, el tipo de complemento predicativo que aparece con cada predicado y, sobre todo, los rasgos que caracterizan a los participantes que intervienen en este tipo de eventos, es decir, el ACTOR y el UNDERGOER. El análisis empieza con los dos predicados con mayor frecuencia en el corpus revisado: *volver(se)* y *poner(se)*.

4.2. *Volver(se)* + complemento predicativo

Según Rodríguez (2002: 209), “las variables que definen el comportamiento sintáctico-semántico de *volverse* se resumen en dos: la pasividad del tema de la atribución en el proceso de cambio y su permanencia en el nuevo estado”. Esto es, se espera un UNDERGOER carente de todo control y resistencia al cambio. De hecho, se afirma que el parámetro de voluntariedad/involuntariedad distingue entre *volverse* y *hacerse*, pues en el primer caso el cambio codificado en el complemento predicativo se interpreta de manera no volitiva, como en *se volvió rico con la primitiva vs. se hizo rico trabajando*.²² Fente (1970: 167) distingue este mismo par de verbos en términos de intencionalidad del participante UNDERGOER: se supone que *hacer(se)* implica intención de cambio, *volver(se)* no. Por su parte, Porroche (1990: 91) dice que la diferencia entre ambos radica en el parámetro de la progresión del cambio: mientras que *hacerse* denota un cambio de estado gradual (*i.e.*, no puntual), *volverse* expresa una adquisición rápida y repentina (*i.e.* puntual).

En cuanto a la duración temporal del nuevo estado, esto es, el grado de transitoriedad o permanencia del cambio, Porroche (1990: 89) diferencia *ponerse* y *volverse* en términos

²² Ejemplo tomado de Rodríguez (2002)

de cualidad y estado, respectivamente, de modo que *ponerse* se asocia con la expresión conjunta de cambio y estado, y *volverse* con la de cambio y cualidad. Además, mientras que el participante UNDERGOER tiene la opción de volver a cambiar su estado una vez producido el cambio en una construcción con *ponerse*, ej. *Se puso nervioso*, esto no es posible si el tema de la atribución se ve afectado por cualquiera de los cambios que implica *volverse*. Como consecuencia, sólo una expresión con *volverse* admitirá refuerzos adverbiales de tiempo que descartan la posibilidad futura de cambio:

- (47) a. Todo **se volvió íntimo** y personal para siempre.
- b. Podría **ponerme nervioso** (para siempre)?²³

Rodríguez (2002: 210) sostiene que los complementos predicativos que aparecen con *volverse* hacen referencia tanto a la apariencia externa del UNDERGOER (48a), como a sus propiedades internas (48b). Se predice, en cambio, que el UNDERGOER no observa restricciones en cuanto a su animacidad, es decir, no se limita a entidades con el rasgo [\pm animado].

- (48) a. Los ojos de la chica se volvieron opacos.
- b. ¿Se habría vuelto [ella] pudibunda y gazmoña?

Según los autores, *volverse* implica cambios de estado muy radicales e inesperados que transforman por completo la naturaleza original del UNDERGOER: "c'est la expression d'un changement essentiel, brutal ou imprévisible, c'est-à-dire du passage d'une essence à une essence totalement différente" (Coste y Redondo, 1965: 500). El estado inicial del UNDERGOER generalmente se encuentra explícito (49a), pero a veces el punto de partida para la transformación se encuentra implícito en sus propiedades inherentes, como en el

²³ Ejemplos (47-49) tomados de Rodríguez (2002).

caso de (49b), en donde el estado anterior del agua es puesto de manifiesto por sus propiedades consustanciales de salobridad.

(49) a. Los que fueron humildes segundones **se vuelven protagonistas**.

b. Las aguas **se habían vuelto amargas**.

Ahora bien, en el corpus de 300 construcciones con *volver(se)*, el 12.33% aparece en una construcción causativa y el 87.67% en una construcción incoativa. Como se verá, independientemente de la alternancia, el mismo tipo de complemento predicativo puede aparecer tanto en construcciones causativas como incoativas.

Predicado	Causativa		Estativa		Incoativa		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
volver(se)	37	12.33%	---	---	263	87.67%	300	100%

Tabla 5. Alternancias con *volver(se)*

4.2.1. Tipos de ACTOR

De las 37/300 oraciones causativas que denotan el cambio de estado con *volver(se)*, se examinan algunos rasgos del participante causa/ ACTOR. En términos de animacidad, el primer aspecto que resalta es que no se registró ningún caso de una causa animada no-humana, ej. *Mi gato me vuelve loca*. En el resto de los casos, el ACTOR puede referir a causantes humanos que actúen de manera volitiva y controladora, pero también se encuentran causas inanimadas concretas que oscilan entre fuerzas naturales (ej. *los rayos del sol*) y objetos de la realidad (ej. *aceitunas, paredes, cohetes*), los cuales carecen de animacidad, control, volición e instigación. También hay causantes inanimados abstractos, en donde se incluyen pronombres indefinidos que hacen referencia a proposiciones o eventos (ej. *eso*), hasta sentimientos como *el amor*.

ACTOR de <i>volver</i>				
Total	humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
37	12	---	12	13
100%	32.43%	---	32.43%	35.14%

Tabla 6. Rasgos de animacidad del ACTOR de *volver*

- (50) a. **"Mis hijos** me vuelven loco", dice, "creo que soy un padrazo". [Oral. España. CREA]
- b. **Los últimos rayos del sol** vuelven bochornosa la atmósfera de la vivienda. [Gallofero. Pérez Cruz, E. MD]
- c. **El amor** te vuelve esclavo de es como la libertad. [Oral. España. CREA]

Aunque son muy pocos ejemplos de ACTOR en función de sujeto, lo interesante es la poca incidencia de ACTOR humanos, volitivos y controladores, en comparación con los causantes inanimados. Es decir, para el caso de *volver* + complemento predicativo, el participante que provoca el cambio es una fuerza, ya sea concreta o abstracta, un detonador, por lo que tiende a ser no-prototípico: los rasgos que definen la agentividad no están presentes en este tipo de participantes dado que no son volitivos ni controladores, son más bien accidentales. En cuanto a las formas léxicas en las que se codifica el ACTOR, este aparece en la mayoría de los casos como una FN definida:

Tipo de FN ACTOR con <i>volver</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
37	4	21	6	-	6
100%	10.81%	56.76%	16.22%	-	16.22%

Tabla 7. Tipo de FN que codifica al ACTOR de *volver*

- (51) a. Cállate que lo **vas** a volver loco. No va a saber a dónde acudir [HOTEL: 049, 36. ADESSE]

- b. **La poca visibilidad horizontal** vuelve riesgoso el despegue y el aterrizaje de aeronaves. [Hon:Prensa:98May14. MD]
- c. **Una pequeña indignidad** vuelve al hombre más humilde de lo que en rigor le ha podido debilitar. [Tiempo de silencio. Santos, M. MD]
- d. **Algo....** que te ha vuelto mala. [ZORRA: 009, 03]

4.2.2. Tipos de UNDERGOER

En las 300 construcciones con *volver(se)*, el tema de la atribución, esto es, el UNDERGOER, tiende a ser un participante humano (48%) o inanimado abstracto (27.33%).

Animacidad del UNDERGOER de <i>volver(se)</i>				
Total	Humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
300	143	10	65	82
100%	47.67%	3.33%	21.67%	27.33%

Tabla 8. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de *volver(se)*

- (52) a. Le daba dinero a cambio de dejarse tocar y si no accedía, (él) **se volvía agresivo**. [Oral. España. CREA]
- b. Definitivamente **mi gata** se volvió loca. Está adentro de la mochila de mi hermana. [Blog efímero. 2003. CREA]
- c. **El ambiente** se volvía como muy húmedo todo. [Oral. España. CREA]
- d. **El Paraguay** se está volviendo frío. [Oral. Paraguay. CREA]

El grupo de entidades humanas que aparece como UNDERGOER en este tipo de construcción con verbo semicopulativo puede subdividirse en participantes de primera y segunda

persona, como en (53a-b), tercera persona como en (53c), pero también en entidades indefinidas o genéricas como en (53d):

- (53) a. En un semestre o en un día de clase pero una persona, **yo** [...] verdaderamente **me volvería loca**. [Oral. Puerto Rico. CREA]
- b. Algo muy grave te ha debido pasar que **te ha vuelto mala**. [ZORRA: 09, 03. ADESSE]
- c. Tuvo problemas con la mujer, **la mujer se le volvió sinvergüenzona** por ahí y tal [Oral. Venezuela. CREA]
- d. Lo que tú dices, **se vuelve uno más comprensivo**. [Habla Culta: Bogotá: M15. MD]

Las entidades inanimadas resultan ser las más complejas de clasificar. La primera subdivisión que se puede hacer es entre entidades inanimadas concretas y entidades inanimadas abstractas. A partir de esto, también se observan algunas subclases como partes del cuerpo (54a) y objetos de la naturaleza (54b), que se incluyen como parte de los inanimados concretos, y acciones nominalizadas, consideradas como una subclase de las entidades abstractas (54c).

- (54) a. David colocaba las manos sobre la madera y **las manos** se volvían azules, verdes, rojas, del color de los cristales emplomados. [JÓVENES: 015, 25. MD]
- b. Marzo mayea y **la naturaleza** se vuelve loca. [1997. Prensa. CREA]
- c. Seguramente no tiene problemas de vencimientos, de papeles, de todo eso que vuelve difícil **el despertarse**. [Efectos especiales. Karlik, S. MD]

UNDERGOER inanimado de <i>volver(se)</i>	
Concretos	
a. Cuerpo y sus partes	<i>cuerpo, fisonomía, piel, articulaciones, cerebros, rostros, manos, ojos</i>
b. Objetos de la naturaleza	<i>agua, pantano, plantas, río, cielo, lluvia, naturaleza, viento</i>
c. Artefactos	<i>ordenador, contestador automático, moviola, volante, dinero, paredes, casa, parque</i>
Abstractos	
f. Abstractos-actos de habla	<i>lenguaje, diálogo, vocabulario, conversación</i>
g. Eventos	<i>el despertarse, el despegue y el aterrizaje de aeronaves, la idea de regresar a su país.</i>

Tabla 9. Subtipos de UNDERGOER inanimados con *volver(se)*

El UNDERGOER de *volver(se)* se codifica como una frase nominal definida en la mayoría de los casos. También puede aparecer como pronombre o recuperarse en la flexión verbal (implícito), y en menor medida, también puede ser una FN indefinida o un nombre propio.

Tipo de FN UNDERGOER					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
300	39	175	12	12	62
100%	13%	58.33%	4%	4%	20.67%

Tabla 10. Tipos de FN que codifican al UNDERGOER de *volver(se)*

(55) a. Espero no creérmelo porque si me lo creyera **me volvería vanidoso**.

[Oral. España. CREA]

b. **Los temas...** se vuelven más intolerantes. [Oral. España. CREA]

- c. **Una persona** ve una película violenta se vuelve violenta. [Oral. España. CREA]
- d. Como si **Cervantes**, carajo, se hubiera vuelto solemne para escribir el Quijote. [BAIRES: 423, 35. MD]
- e. Y cuando va pasando la Virgen **eso** se vuelve tan bello. [Oral. Venezuela. CREA]

4.2.3. Tipos de complemento predicativo

Siguiendo la tipología semántica de conceptos de propiedad (Dixon 2004), se observa que *volver(se)* se combina más frecuentemente con complementos predicativos que denotan propensión humana (49.67%) y valoración (31%). En menor frecuencia aparecen complementos predicativos que indican propiedades físicas, muchas menos de color y algunos casos de dimensión y velocidad. No hay ningún caso donde *volver(se)* aparezca con un concepto de propiedad del tipo edad.

Complementos predicativos de <i>volver(se)</i>							
	color	Dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
300	14	3	---	149	39	93	2
100%	4.67%	1%	---	49.67%	13%	31%	0.67%

Tabla 11. Tipos de complementos predicativos que se asocian a *volver(se)*

A manera de ejemplos, en la siguiente Tabla se ilustran los tipos de complementos predicativos que aparecen en el corpus para cada concepto de propiedad, y se incluyen también el número de ocurrencias de cada uno de ellos. Como puede verse, la combinación

volver(se) + loco representa poco menos del tercio (27.33%) de los datos del corpus que se analiza; más adelante se hacen algunos comentarios acerca de esta combinación.

Adjetivos que acompañan a <i>volver(se)</i>			
	Núm.	%	Ejemplos
Color	14	4.67	<i>oscuro (3), blanco (2), gris (2), pálido (2), claro, azul, verde, rojo, moreno, opaco, negro,</i>
dimensión	3	1.00	<i>grande (2), pequeño</i>
propensión humana	150	50.33	<i>loco (82), indiferente (4), serio (2), cristiano (2), hostil (2), conservador (2), hosco (2), tonto (2), bueno (2), sensible, interesada, mañoso, comprensivo, humilde...</i>
propiedad física	40	13.33	<i>húmedo (3), pesado (3), frío (2), denso, irregular, bochornoso, silencioso, profundo</i>
Valor	91	30.33	<i>insoportable (9), claro (3), difícil (3), interminable (2), frecuente (2), complejo, riesgoso</i>
velocidad	1	0.33	<i>lento (2)</i>
Total	300	100%	

Tabla 12. Ejemplos de tipos de complemento predicativo asociado a *volver(se)*

4.2.4. Correlaciones entre UNDERGOER y complemento predicativo

En las construcciones con el verbo semicopulativo *volver(se)*, los participantes humanos tienden a aparecer con complementos predicativos adjetivales del tipo propensión humana casi en la mayor parte de los casos (casi el 90%), aunque algunos humanos también se asocian a propiedades físicas (5%) o de valor (6%), y sólo hay un caso de color. Este tipo de UNDERGOER humano no aparece asociado a dimensión, velocidad o edad.

UNDERGOER humano & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
143	1	---	---	127	7	8	---
100%	0.70%	---	---	88.81%	4.90%	5.59%	---

Tabla 13. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano

- (56) a. Me crié en el campo, (**yo**) me volví **morena**. [HOTEL: 041, 18]
- b. muchas veces (**uno**) se vuelve **conservador** [Oral. Paraguay. CREA]
- c. ¡Qué cosa!, **todos los viejos** se vuelven **sordos**, pero a mí se me afina el oído [SONRISA: 030, 05. MD]
- d. a medida de que va pasando el tiempo, (**él**) se vuelve **bueno**, se pierde [Oral. Venezuela. CREA]

Aunque los ejemplos son pocos, en el caso de los UNDERGOER animados también sucede que el tipo de concepto de propiedad más recurrente es el de propensión humana, seguido del de valoración y sólo se registró un caso de propiedad física:

UNDERGOER animado & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
10	---	---	---	7	1	2	---
100%	---	---	---	70%	10%	20%	---

Tabla 14. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER animado

- (57) a. Es decir, bueno pues, **las abejas africanas** se vuelven **locas** [Oral. España. CREA]
- b. **las moscas** [...] Son tantas que quizá se volvieron **invisibles**. [Realismo maniático. Velarde, J.L. MD]
- c. Le pegaste muy fuerte al árbol. **El enjambre** se volvió **peligroso**. [1961. El último vuelo del pájaro campana. Colmán Gutiérrez, A. MD]

En cambio, para el caso de los inanimados concretos, el tipo de complemento predicativo más recurrente es el de valoración, luego el de propiedad física, seguido de propensión

humana, luego color, y finalmente, el de dimensión. No se registró ningún caso de complemento atributivo del tipo edad.

UNDERGOER inanimado concreto & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
65	11	2	---	7	22	23	---
100%	16.92%	3.08%	---	10.77%	33.85%	35.38%	---

Tabla 15. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado concreto

- (58) a. **El ventano** se vuelve **negro** y el aposento recobra su normal iluminación.
[CAIMAN: 100, 14. MD]
- b. **Esta casa** con la marcha de María va a volverse muy **grande** para los que quedamos. [JÓVENES: 038, 38.ADESSE]
- c. Y incluso el, digamos **el ordenador**, se va a volver **loco**. ¿Sí? Porque yo mismo muchas veces no sé ni cómo soy yo mismo. [Oral. España. CREA]
- d. El cielo enrojecido ha calentado tu madre selva y **su olor** se vuelve aún más **penetrante**. [DIEGO: 087, 18. MD]
- e. Se terminó la construcción de la fábrica y **el dinero** se volvió **esquivo**.
[La catedral sumergida. Casola, A. MD]

Se observa que las entidades inanimadas y abstractas tienden a combinarse con complementos predicativos de valor y, en menor cantidad, con propensión humana y propiedad física. El resto de los complementos predicativos son muy poco frecuentes, y el de edad no aparece en ningún caso.

UNDERGOER inanimado abstracto & complemento predicativo							
	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
82	2	1	---	8	9	60	2
100%	2.44%	1.22%	---	9.76%	10.98%	73.17%	2.44%

Tabla 16. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto

- (59) a. No tenía previsto morir, y menos en primavera. De pronto, **esa mañana** se le volvió **gris**. [Oral. Argentina. CREA]
- b. Hablemos de hechos diarios, **hechos** que se vuelven **grandes** ante una legislación represiva. [Cuba:CubaNet:98Jun5. MD]
- c. Han venido misioneros cristianos y **nuestro país** se está volviendo un poco **cristiano**. [Oral. Paraguay. CREA]
- d. **Los sueños** se vuelven **húmedos** y las sábanas, frías, conducen el tiritón hasta que los ojos se abren en un relámpago imprevisto. [Efectos especiales. Karlik, S. MD]
- e. En la mayoría de los países de América latina **la distribución** se ha vuelto absolutamente **perversa**. [Oral. Argentina. CREA]
- f. Con tan cómoda ventaja, **el ritmo del choque** se volvió **lento y cansino**. [CR:PrLibre: 98May8. MD]

4.2.5. Casos especiales: *volver(se) loco*

Volver(se) loco es una combinación que apareció muy frecuentemente en corpus, con 27.33% (82/300) de ocurrencias, lo que sugiere que se trata de una frase hecha o una colocación. De hecho, el diccionario de la RAE ya consigna esta combinación como una

locución verbal con cuatro diferentes significados que de hecho se pueden observar en el corpus de este estudio:

Volver **loco** a alguien:

1. *loc. verb.* Confundirle con diversidad de ideas aglomeradas e inconexas.
2. *loc. verb. coloq.* Envanecerle de modo que parezca que está sin juicio.
3. *loc. verb. coloq.* Gustarle muchísimo.
4. *loc. verb. coloq.* Producir en él una gran pasión amorosa.

Además de la alta frecuencia de esta frase, se observa que este predicado no tiene restricciones respecto al tipo de UNDERGOER con el que puede aparecer, de manera que se asocia fácilmente con humanos, animados e incluso inanimados concretos y abstractos.

- (60) a. **La de la jaula me vuelve loco.** [Oral. España. CREA]
- b. Y **Dino** bravísimo, me imagino. Sí pues, eso **se vuelve loco** cuando lo ve a uno llegar y, bueno, un perro es un perro [Oral. Venezuela. CREA]
- c. **El contestador automático se vuelve loco** cuando toco la tecla correspondiente. [1995. El regreso de Johnny Pickup. Sierra y Fabra, J. CREA]
- d. Cuando Rossini llevó esa ópera a Viena, en 1824, **toda la ciudad se volvió loca** por las bellas melodías. [1992. Breve historia de la ópera. Zanders, E. CREA]

Incluso en estas colocaciones con *volver(se) + loco*, se mantienen varios de los rasgos que caracterizan al esquema *volver(se) + complemento predicativo*, en especial la falta de volición y control del UNDERGOER en el proceso de cambio. Sin embargo, con respecto a la permanencia del nuevo estado, no se puede afirmar que éste se conserve, pues parece que el estado resultante se acota a un espacio temporal delimitado. El ejemplo en (60a) tiene que

ver con la cuarta acepción de esta colocación, pero no es un estado permanente ni mucho menos irreversible. El de (60b) se puede asociar con el significado número tres, que tampoco es un estado permanente; de hecho, se acota el estado durante un tiempo específico: el perro se vuelve loco *cuando lo ve a uno llegar*. Algo similar ocurre con el ejemplo de (60c), cuyo estado se acota mediante el uso de *cuando toco la tecla correspondiente*; sin embargo, en este caso no parece que esté implícito ninguno de los cuatro significados dados por la RAE para esta locución verbal, pues parece que más bien se está haciendo notar el mal funcionamiento del aparato. En (60d) el cambio de estado también está acotado y corresponde al significado en tres.

4.3. Poner(se) + complemento predicativo

A diferencia de *volver(se)* + complemento predicativo, donde se presume que el cambio de estado es más permanente y/o con mayor duración, *poner(se)* se caracteriza por la transitoriedad de los estados que denotan sus complementos predicativos. (Rodríguez 2002: 204). Así, tanto Fente (1970: 165) como Porroche (1988: 130) señalan que los complementos predicativos asociados a *poner(se)* suelen expresar propiedades pasajeras relacionadas, principalmente, con propiedades de propensión humana -salud, actitudes anímicas y comportamiento, por ejemplo-, y cuyo tema de atribución es un participante [+humano]. También puede codificar propiedades relacionadas con el aspecto físico y el color, que se predicán tanto de entidades animadas como inanimadas. Asimismo, Rodríguez (2002: 205) señala que la entidad afectada asociada a este verbo semicopulativo no muestra participación activa en el proceso que conduce al cambio, por lo que *volver(se)* y *poner(se)* se comportan de manera similar en términos de volición, voluntad y control. Como se verá después, al igual que ocurre con *quedar(se)*, el cambio de estado que afecta al tema se

encuentra motivado por una causa externa a él. Así, *poner(se)* se opone a *volver(se)* en que este último parece comportarse como *ser* en términos de codificar cambios más permanentes o estables en un proceso de cambio gradual, mientras que *poner(se)* se comporta de manera similar a *estar*, pues resalta el rasgo de cambio puntual y, en principio, transitorio.

En el corpus que aquí se analiza, este verbo semicopulativo muestra un comportamiento muy similar al que presenta *volver(se)*, ya que prefiere aparecer en construcciones incoativas (84%) más que en causativas (casi 16%).

Predicado	Causativa		Estativa		Incoativa		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<i>poner(se)</i>	47	15.67	---	---	253	84.33	300	100

Tabla 17. Alternancias con *poner(se)*

4.3.1. Tipos de ACTOR

En el caso de las 47 construcciones causativas con *poner(se)* que se encontraron en el corpus, el participante que provoca el cambio de estado suele ser un participante humano (agente) o una entidad inanimada abstracta (causa), casi en la misma proporción; se encuentran algunos casos de causas inanimadas concretas (casi 15%). A diferencia de *volver(se)* + complemento predicativo, con *poner(se)* se registró un caso de causante animado.

ACTOR de <i>poner</i>				
Total	humano	animado	Inanimado	
			concreto	abstracto
47	19	1	7	20
100%	40.43%	2.13%	14.89%	42.55%

Tabla 18. Rasgos de animacidad del ACTOR de *poner*

- (61) a. **(las avispas)** nos pusieron ciegos ¿sabes? Quisimos salir corriendo [Oral. España. CREA]
- b. **Concha Palacios** que os pone guapas, con sus trucos sobre salud y belleza. [Oral. España. CREA]
- c. **Es un tipo de conversación** que me pone enfermo. [Oral.España. CREA]
- d. A mí, **el champán**, cuanto más barato, más alerta me pone. Como el café. [ZORRA: 012, 24]

Como en el caso de *volver(se)*, la suma de ambos tipos de entidades inanimadas en función de ACTOR es mayor que el porcentaje correspondiente a los ACTOR humanos, por lo que la causa que provoca el cambio no es un ACTOR controlador ni agentivo, pero sí mantiene el rasgo de iniciador. En términos de la forma de codificación, el ACTOR en función de sujeto gramatical puede consistir en una FN definida (40.43%), codificado con flexión verbal (23%) o un pronombre personal (19%). A diferencia de *volver(se)*, con *poner(se)* sí se encontraron ejemplos en donde el participante ACTOR se codifica como nombre propio (casi 9%).

Tipo de FN ACTOR con <i>poner</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
47	11	19	4	4	9
100%	23.40%	40.43%	8.51%	8.51%	19.15%

Tabla 19. Tipos de FN que codifican al ACTOR de *poner*

- (62) a. Yo también me alegro de que me lo **haya** puesto difícil. [2VOZ: 42, 2, 6, 030. ADESSE]

- b. **El competir** pone un poco nervioso, competir en algo que para ella.
[Oral. España. CREA]
- c. A estas alturas, Nuria, **un debut en Madrid**, todavía te pone nerviosa
[Oral. España. CREA]
- d. **El honorable señor Piñera**, me mira, por suerte, no me pone nervioso
[Oral. Chile. CREA]
- e. **Eso** lo pone a uno muy sabroso para contrarrestar [Oral. Venezuela.
CREA]

4.3.2. Tipos de UNDERGOER

El tema de la atribución, el UNDERGOER de *poner(se)*, suele referir a un participante humano en el 75.33% de los datos que se analizan. A diferencia de *volver(se)*, las entidades inanimadas, tanto las concretas como las abstractas, son minoría. Las entidades inanimadas, de nuevo, son escasas (5/300).

Animacidad del UNDERGOER de <i>poner(se)</i>				
Total	Humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
300	226	5	28	41
100%	75.33%	1.67%	9.33%	13.67%

Tabla 20. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de *poner(se)*

- (63) a. Que **el abuelito** se pone mejor, que casi se pone bueno. [1922. La duda.
Echegaray, J. MD]
- b. Pero, ¿que siempre había **ranas** allí o qué? No, es que aquel día se pusieron locas. [Oral. España. CREA]

- c. Se le notó bastante que le había... se le pone roja **la cara**. [Habla Culta: Habana: M35. MD]
- d. **Esto** se estaba poniendo muy feo, muy raro y que quería aislarse de todo esto porque no sentía la guerra. [MADRID: 273, 23. ADESSE]

El grupo de UNDERGOER humanos incluye participantes de 1ª y 2ª personas, como en (64a) y (64b), 3ª persona como en (64c) y genéricos como en (64d):

- (64) a. Lo que sí es **me pone nervioso**, un poquito, es lo que tiene de síntoma. [Oral. España. CREA]
- b. Cálmate. **Te pones agresivo**. No te enojés. [Celos. Lartigue, G. MD]
- c. **La nuera** se pone mala y corre para allá a la suegra. [Habla Culta: Habana: M11. MD]
- d. Porque es muy persecutorio lo de la grabación, pone muy nervioso al **sujeto**. [Oral. Argentina. CREA]

Entre los UNDERGOER inanimados concretos se pueden encontrar partes del cuerpo (65a) y objetos de la naturaleza (65b), pero no acciones nominalizadas:

- (65) a. No puede ser, dice, y amaga retirarse, y **los ojos** se le ponen húmedos. [Muchas veces Belén. Mallo, E. MD]
- b. **El clima** se pone insoportable. [Oral. Venezuela. CREA]

Además del comportamiento distinto basado en la duración del cambio de estado, *poner(se)* se comporta diferente de *volver(se)* en cuanto a la codificación del tema de la atribución, ya que el porcentaje más alto de codificación de este participante tiene que ver con la flexión verbal (38%). La diferencia no es tan grande respecto a la FN definida (29.33%), pero no deja de llamar la atención que este verbo semicopulativo prefiera incorporar al participante

afectado en la flexión verbal. En menor cantidad puede codificarse también como un pronombre, como un nombre propio y en menos casos como una FN indefinida.

Tipo de FN UNDERGOER con <i>poner(se)</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
300	114	88	10	18	70
100%	38%	29.33%	3.33%	6%	23.33%

Tabla 21. Tipos de FN que codifican al UNDERGOER de *poner(se)*

- (66) a. Le da cuando se le sube el azúcar **se pone** demasiado **brava**. [Oral. Venezuela. CREA]
- b. Justo ahora cuando **la cosa** se pone calentita y bien. [Oral. España. CREA]
- c. Sabían que era impensable que **una gitana** se pusiera desnuda. [Oral. España. CREA]
- d. **Horacio** se pone furioso porque me gusta hablar de tú como Perico [1963. Rayuela, Cortázar, J. MD]
- e. **Ella** se puso muy nerviosa, ¿no? [BAIRES: 119, 06. ADESSE]

4.3.3. Tipos de complemento predicativo

Los conceptos de propiedad que se asocian a *poner(se)* pertenecen al tipo de propensión humana (54.33%), seguidos de propiedades de valoración (17%) y de propiedad física (16.67%) . La frecuencia más baja es la de dimensión (1/300), no hay ninguna construcción que implique un complemento predicativo de velocidad, pero sí tres ejemplos con complementos predicativos que denotan edad.

Complementos predicativos asociados a <i>poner(se)</i>							
	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
300	32	1	3	163	52	49	---
100%	10.67%	0.33%	9.38%	54.33%	17.33%	16.33%	---

Tabla 22. Tipos de complemento predicativo asociado a *poner(se)*

En la tabla siguiente se presenta la información sobre los tipos de complemento predicativo que se asocian con *poner(se)*, la frecuencia de ocurrencia y algunos ejemplos. El complemento predicativo más recurrente es *nervioso*, que se registró en 49 casos.

Tipos de complementos predicativos que acompañan a <i>poner(se)</i>			
	Núm.	%	Ejemplos
color	32	10.67	<i>colorado (7), pálido (6), rojo (4), blanco (4), amarillo (3), moreno, verde, opaco</i>
dimensión	1	1.00	<i>grande</i>
propensión humana	3	9.68	<i>grande (2), viejo</i>
propiedad física	163	54.33	<i>nervioso (49), furioso (14), pesado (8), serio (8), bravo (6), feliz (4), celoso (4), contento (4), alegre (3), negro²⁴ (3), triste (3), histérico (3), agresivo (82), loco (2), preso (2), solemne (2)</i>
valor	50	16.67	<i>malo²⁵ (7), bueno (5), enfermo (4), caliente (2), rígido (2), seco (2), ciego (2), transparente (2)</i>
velocidad	51	17.00	<i>difícil (14), guapo (4), feo (4), fácil (3), caliente (3), bravo (2), caro (2), horrible (2), peligroso</i>
Total	300	100%	

Tabla 23. Ejemplos de tipo de conceptos de propiedad con *poner(se)*

²⁴ Como *molesto*.

²⁵ Como *enfermo*.

4.3.4. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo

Esto es, las entidades afectadas humanas que aparecen con *poner(se)* suelen combinarse con complementos predicativos que denotan propensión humana (70%) y, en menor medida, con complementos predicativos que describen características físicas, de valor y de color. Esta última posibilidad llama la atención porque es más usual que se predique algo de color de una entidad concreta, no de un humano. No hay ningún complemento predicativo del tipo dimensión o velocidad que se asocie a *poner(se)*.

UNDERGOER humano & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
226	21	---	3	159	32	11	---
100%	9.29%	---	1.33%	70.35%	14.16%	4.87%	---

Tabla 24. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano

- (67) a. **Se había puesto rojo** desde que el padre descubriera su proyecto. Rojo y ciego y sordo de indignación. [JOVENES: 017, 07. MD]
- b. Lo malo es que **Tania se está poniendo grande** y ya entiende muchas cosas. [La víspera y el día. Pardo Carugati, Dirma. MD]
- c. Después de hablar con todas las gitanas sabían que era impensable que una gitana **se pusiera desnuda**. [Oral. España. CREA]
- d. Tú sabes que todo muerto se pone rígido. [Oral. Venezuela. CREA]

Como se mencionó anteriormente, los ejemplos de expresiones con *poner(se)* asociados a entidades animadas son escasos; los tipos de concepto de propiedad que toman son de propensión humana y de propiedad física únicamente.

UNDERGOER animado & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
5	---	---	---	2	3	---	---
100%	---	---	---	40%	60%	---	---

Tabla 25. Tipos de complemento predicativo asociado al UNDERGOER animado

- (68) a. Pero **los gatos** aguantan como fieras, aunque se ponen **nerviosos**.
[Tiempo de silencio. Santos, M. MD]
- b. Cada cierto tiempo **las gallinas domésticas** se ponen **cluecas**. [Enc: Aves de corral. MD]

Con respecto a las entidades inanimadas concretas, el tipo de complemento predicativo más común es el de propiedad física y luego el de color. No se encontraron casos de dimensión, edad y velocidad para este tipo de entidades.

UNDERGOER inanimado concreto & complemento predicativo							
Total	Color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
28	11	---	---	1	13	3	---
100%	39.29%	---	---	3.57%	46.43%	10.71%	---

Tabla 26. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado concreto

- (69) a. Le habían contado una vez que **las perlas auténticas** se mueren con el tiempo, se ponen **opacas**, envejecen. [1962. Ronda en las olas. Gayoso M. MD]
- b. **Agorero** se nos ha puesto **el firmamento** desde que se insinúa una posible conjunción de estos dos planetas. [RATON: 237, 01. ADESSE]

- c. Cuando venga Horacio ya habré limpiado, pero primero tenía que escribirte, llorar así es tan tonto, **las cacerolas** se ponen **blandas**.
[Rayuela. Cortázar, J. MD]
- d. Cuando los señores beben más de la cuenta, **el ambiente** se pone un poco **peligroso**, sobre todo para las muchachas [Oral. Venezuela. CREA]

Finalmente, los UNDERGOER inanimados abstractos suelen asociarse a complementos predicativos que denotan valor y, en menor cantidad, propiedad física. Sólo hay un caso de dimensión y uno de propensión humana, y ninguno de color, de edad ni de velocidad.

UNDERGOER inanimado abstracto y complemento predicativo							
Total	Color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
41	---	1	---	1	4	35	---
100%	---	2.44%	---	2.44%	9.76%	85.37%	---

Tabla 27. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto

- (70) a. El carnaval por una parte se acabó y **Caracas se ha puesto tan grande**.
[Oral. Venezuela. CREA]
- b. **Estados Unidos se pone furioso** cuando se le contradice en este sensible tema. [Oral. Cuba. CREA]
- c. Justo ahora cuando **la cosa se pone calentita y bien**. [Oral. España. CREA]
- d. Yo creo que hay que dejar pasar un poco el tiempo, que **todo** se tranquilice, **se ponga sereno**. [SEVILLA: 124, 02.MD]

4.3.5. Casos especiales: *poner(se) nervioso*

Si con *volver(se) loco* se tiene una colocación o locución verbal debido a la alta frecuencia de dicha construcción en el corpus, en el caso de *poner(se)* también se observa un patrón de preferencia: se trata del complemento predicativo *nervioso*, que aparece en 49 casos (16.33%). Aunque en menor cantidad, también destacan *furioso* y *difícil*, cada uno con 14 ocurrencias. Sin embargo, a diferencia de *volver(se)*, *poner(se)* muestra una mayor regularidad en cuanto a los complementos predicativos con los que se combina, pues es posible recuperar ocurrencias de adjetivos como *pesado* (8), *bravo* (6), *feliz* y *celoso* (4), *histérico* y *triste* (3) y *ciego*, *transparente*, *caro* (2), por ejemplo.

4.4. *Convertir(se) en* + complemento predicativo

En términos de alternancias causativas-incoativas, este predicado se comporta de manera muy similar a *volver(se)* sólo que, a diferencia de éste, *convertirse* suele combinarse más naturalmente con sintagmas nominales. En corpus se evitaron estas alternancias y sólo se conservó el esquema *convertir(se) + adjetivo*.

- (71) a. Él **se convirtió en carnero**.
b. Él **se volvió carnero**.²⁶

De hecho, Rodríguez (2002) dice que las connotaciones semánticas implícitas en *convertirse en* son idénticas a las de *volverse*, ya que implica la participación involuntaria del sujeto en el proceso de cambio, que se caracteriza por ser extremado y radical, y hay una permanencia del tema sujeto en el nuevo estado. “*Volverse* y *convertirse en* [...] son versiones sinónimas complementarias que difieren únicamente con respecto a la estructura

²⁶ Ejemplos tomados de Rodríguez (2002).

formal del complemento predicativo que les suele complementar” (Rodríguez 2002: 214). *Convertirse en* también se combina con complementos predicativos, aunque su índice de productividad es muy reducido. De un total de 57 estructuras que conformaban su muestra, Rodríguez localizó sólo 2 casos con complemento predicativo adjetival. En esta investigación, la baja incidencia de este esquema es la razón de que el corpus consista en sólo 100 construcciones con este verbo. De este subcorpus, la mayoría de las construcciones son incoativas, y es el único predicado con el que se registraron 3 alternancias estativas:

Predicado	Causativa		Estativa		Incoativa		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<i>convertir(se)</i>	29	29.00	3	3.00	68	68.00	100	100.00

Tabla 28. Alternancias con *convertir(se) en*

4.4.1. Tipos de ACTOR

En el corpus que se analiza, con este verbo se localizaron un poco más de casos de construcciones causativas que *volver(se)*, pues es el 27% del total, mientras que para *volver(se)*, las causativas constituyen sólo el 12.33%. Con base en las oraciones causativas se examinan algunos rasgos del participante que deriva el cambio de estado. La primera observación tiene que ver con el rasgo de animacidad. En este caso, se trata de ACTOR inanimados abstractos (41%) y de agentes humanos (38%). A diferencia de *volver(se)*, la suma de ambos tipos de ACTOR inanimados representaría la mayoría de los casos (62%). No hay ningún caso de animado actuando como ACTOR con este verbo semicopulativo.

ACTOR de <i>convertir en</i>				
Total	humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
29	11	---	6	12
100%	37.93%	---	20.69%	41.38%

Tabla 29. Rasgos de animacidad del ACTOR de *convertir en*

- (72) a. La culpa es suya señor, **usted** nos ha convertido en delincuentes. [Oral. Cuba. CREA]
- b. **Los cientos de miles de dólares...** los convierten prácticamente en suicidas. [Oral. Cuba. CREA]
- c. **El ordenamiento** no fabrica genios, ni convierte en eminente una investigación mediocre. [Entrevista (ABC). MD]

Respecto a la codificación del participante ACTOR, se tiende a usar una FN definida para introducir al participante que causa el cambio de estado, y en menor medida se emplea un pronombre o se puede recuperar de la flexión verbal.

Tipo de FN ACTOR con <i>convertir en</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
29	4	17	2	1	5
100%	13.27%	58.62%	6.90%	3.45%	17.24%

Tabla 30. Tipo de FN que codifica al ACTOR en construcciones con *convertir en*

- (73) a. Mira, tú eres una persona muy perversa...**conviertes...** a Caperucita en lesbiana. [Oral. España. CREA]
- b. **Los mártires** se volvieron verdugos y convirtieron en mártires a sus verdugos. [TIEMPO: 090, 36. ADESSE]
- c. **Una venganza cruel** convirtió... a los israelíes en copartícipes de un crimen. [TIE:090.32. ADESSE]

- d. **Frühbeck** convierte en vehemente su tono. [España:ABC. MD]
- e. La culpa es suya señor, **usted** nos ha convertido en delincuentes, sencillamente. [Oral. Cuba. CREA]

4.4.2. Tipos de UNDERGOER

A diferencia de *volver(se)*, el UNDERGOER que suele asociarse a *convertir(se)* tiende a ser una entidad inanimada abstracta en la mayoría de los casos (43%), seguido de humanos (41%) y de inanimados concretos. Como con *volver(se)*, los menos recurrentes son los animados, de los que sólo se encontraron dos casos.

Animacidad del UNDERGOER de <i>convertir(se)</i> en				
Total	humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
100	41	2	14	43
100%	41%	2%	14%	43%

Tabla 31. Rasgos de animacidad del UNDERGOER

- (74) a. Mas **Canosa**, ya convertido en millonario, organizó y financió la fuga de Posada Carriles. [Oral. Cuba. CREA]
- b. **Caballos**, claro que... que... en estatuas, ¿ no?, esculturas y todo eso, que se ven los ejemplares que se convertían en blancos habiendo nacido negros. [Habla Culta: Bogotá: M45. MD]
- c. Había **una lucecita rosa** en la mesilla de noche. Dándole al botón se convertía en blanca. [1962. Tiempo de silencio. Santos, M. MD]
- d. **Su imagen política** se convertirá en mítica para siempre. [1985. Prensa. España. CREA]

Nuevamente, si el tema de la atribución es una entidad humana, es posible identificar participantes de 1ª persona, como en (75a), 3ª persona como en (75b) y genéricos como en (75c).

- (75) a. Y aunque permanezco en el mismo sitio, **yo** antes era liberal y me he convertido en conservador. [Entrevista (ABC). MD]
- b. **Sus parejas** se han convertido en protagonistas por su fama, por eso. [Oral. España. CREA]
- c. el gobierno de turno tiene casi tanto poder como el gobierno militar y **cualquiera** que se convierta en su enemigo, en una forma o en otra, puede desaparecer. [Oral. Venezuela. CREA]

De manera similar a *volver(se)*, las entidades inanimadas, concretas y abstractas, representan una parte importante de los datos. A partir de la subdivisión entre inanimados concretos y abstractos, también es posible identificar las mismas subclases encontradas en *volver(se)* aunque en menor cantidad: partes del cuerpo (76a), objetos de la naturaleza (76b), y acciones nominalizadas (76c):

- (76) a. Las lluvias tampoco venían a menudo y no todos **los rostros** podían ser alisados, y se convertían en viejos. [Efectos especiales. Karlik, S. MD]
- b. Falta de personal idóneo que haga aplicable la ley forestal y los preceptos idóneos de la adecuada explotación, sería causa de que **estos terrenos** se convirtiesen en yermos. [Oral. México. CREA]
- c. **viajar** es un derroche inútil para los opositores y se convierte en indispensable cuando se está en el gobierno. [Bolivia:ERBOL: 04/29/96. MD].

El tema de la atribución de *convertir(se)* se codifica como frase nominal definida en la gran mayoría de los casos. En términos generales, este predicado observa un comportamiento similar al de *volver(se)*: el tema o afectado puede recuperarse en la flexión verbal, codificarse como pronombre y además puede ser una FN indefinida o un nombre propio.

Tipo de FN UNDERGOER con <i>convertir(se)en</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
100	12	62	9	7	10
100%	12%	62%	9%	7%	10%

Tabla 32. Tipo de FN que codifica UNDERGOER

- (77) a. Hablaba de él en la mesa como un ser excepcional que había renunciado a toda forma de vanidad, y **se estaba convirtiendo en santo**. [Cien años de soledad. García Márquez, G. MD]
- b. Nosotros fuimos una vez, en Semana Santa, a bañarnos en un río, pero había un pozo, y **el pozo** se convirtió en rojo. [Oral. Venezuela. CREA]
- c. **Una organización** que representa los intereses de sus afiliados se convierte, demográficamente hablando, en multimillonaria. [Oral. Chile. CREA]
- d. **Jackson Melián** [...] se convertirá en millonario, porque los Yankees creen en él. [1996. Prensa. Venezuela. MD]
- e. **Yo** antes era liberal y me he convertido en conservador. [Entrevista (ABC). MD]

4.4.3. Tipos de complemento predicativo

El verbo semicopulativo *convertir(se) en* se asocia a conceptos de propiedad del tipo propensión humana (43%) casi en la misma proporción que propiedades que denotan valor (46%). En comparación, se combina menos con los de color y con los de propiedad física, y sólo en un caso con el tipo edad. A diferencia de *volver(se)*, no toma adjetivos que hagan referencia a la dimensión ni a la velocidad, pero sí puede combinarse con propiedades como edad, pero también es verdad que la incidencia de este tipo de complementos predicativos es muy baja.

Complementos predicativos de <i>convertir(se)en</i>							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
100	5	---	1	43	5	46	---
100%	5%	---	1%	43%	5%	46	---

Tabla 33. Tipo de complementos predicativos que se asocian a *convertir(se)*

A continuación se presenta la información sobre los tipos de complementos predicativos que se asocian con *convertir(se) en*, la frecuencia con que se muestran y algunos ejemplos. A diferencia de los dos anteriores, este verbo no manifiesta preferencias evidentes, el complemento predicativo que muestra la mayor recurrencia es *dominante*, pero sólo se presenta en 4 casos.

Adjetivos que acompañan a <i>convertirse en</i>			
	Núm.	%	Ejemplos
color	5	5%	<i>blanco (3), rojo, azul</i>
dimensión	---	---	---
propensión humana	44	44%	<i>millonario (3), multimillonario (2), protagonista (2), extranjero (2), cómplice (2)</i>
propiedad física	5	5%	<i>giratorio, yermo, estéril, híbrido</i>
valor	45	45%	<i>dominante (4), obligatorio (3), habitual (2), voluntario (2)</i>
edad	1	1%	Viejos
velocidad	---	---	---
Total	100	100%	

Tabla 34. Ejemplos de tipo de adjetivo con *convertir(se)en*

Se puede notar que los complementos predicativos que se combinan con este verbo semicopulativo son bastante diferentes de los que se combinan con *volver(se)* e incluso con *ponerse*. Aunque se combinen con conceptos de propiedad del tipo de propensión humana o valor, por ejemplo, no se trata exactamente de los mismos atributos. En este último caso, los cambios no refieren a características inherentes de los participantes, rasgos que los definen a partir de su forma y figura, tampoco cambios en estados emocionales o intelectuales, sino más bien, a cambios de actitud, cambios de nivel social,

4.4.4. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo

Con este predicado semicopulativo, a los participantes afectados humanos sólo pueden atribuirse cambios relacionados con propensión humana (85%) y valor (14%), por lo que, pareciera, este verbo aspectual es mucho más restrictivo que los dos primeros.

UNDERGOER humano & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
41	---	---	---	35	---	6	---
100%	---	---	---	85.37%	---	14.63%	---

Tabla 35. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano

- (78) a. Y para los que quedamos **convertidos en extranjeros** dentro de nuestras propias fronteras. [Oral. Cuba. CREA]
- b. Con eso no quiero decir que nos dediquemos sólo a la parte psicológica del individuo, porque esto **nos convertiría en viciosos**, si todo nos diera igual. [Oral. España. CREA]

El único tipo de complemento predicativo que toman los animados en los dos casos del corpus es el de color. La escasez de participantes animados como tema de la atribución permitiría afirmar que *convertir(se) en* prefiere tomar temas que sean humanos o inanimados.

UNDERGOER animado & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
2	2	---	---	---	---	---	---
100%	100%	---	---	---	---	---	---

Tabla 36. Tipo de atribución que modifica a UNDERGOER animado

- (79) a. **Caballos, [...] se convertían en blancos** habiendo nacido negros. [Habla Culta: Bogotá: M45. MD]

Aunque son pocos los ejemplos, el tipo de concepto de propiedad que se registró más frecuentemente en corpus para los participantes inanimados concretos es el de valor. En la misma cantidad se encontraron conceptos de propiedad como color y propiedad física, uno de edad y ninguno para dimensión y velocidad. Aparentemente, *convertir(se)* se comporta de manera similar a *volver(se)*, pero otra diferencia entre ellos es que *convertir(se)* sí toma complementos predicativos de edad y no de dimensión como *volver(se)*.

UNDERGOER inanimado concreto & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
14	3	---	1	---	3	7	---
100%	21.43%	---	7.14%	---	21.43%	50%	---

Tabla 37. Tipo de complemento predicativo que modifica a UNDERGOER inanimado concreto

- (80) a. **Las luces rosadas se habían convertido en azules** de menor voltaje.
[Tiempo de silencio. Santos, M. MD]
- b. Las lluvias tampoco venían a menudo y no todos **los rostros** podían ser alisados, y **se convertían en viejos**. [Efectos especiales. Karlik, S. MD]
- c. **El movimiento alternativo de los pistones se convierte en giratorio** mediante las bielas y el cigüeñal. [Enc: Automóvil. MD]
- d. Yo creo que se han adoptado medidas estrictas de seguridad, y eso **convierte en segura la propia ciudad**. [1VOZ: 05, 1, 1, 058]

Las entidades inanimadas abstractas que funcionan como tema de la atribución de *convertir(se)* en aceptan propiedades que denotan valor en la mayoría de los casos, unos cuantos de propensión humana, y sólo dos de propiedad física. Este verbo no aparece con atribución del tipo color, dimensión, edad ni velocidad.

UNDERGOER inanimado abstracto & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
43	-	-	-	8	2	33	-
100%	-	-	-	18.60%	4.65%	76.74%	-

Tabla 38. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto

- (81) a. Seguimos con los paramilitares, persiguiendo, matando a los indígenas y **convirtiendo en asesinos un pueblo**. [Oral. México. CREA]
- b. **Todo plan de ajuste... se convertirá en estéril** como sucedió con el Plan Austral. [1987. Prensa. Argentina. MD]
- c. **Lo mecánico e industrializado rápidamente se convierte en anodino y anónimo**. [España:ABC: MD]

A diferencia de *volver(se)* y *poner(se)*, aquí no es posible establecer ningún tipo de frase o colocación que combine *convertir(se) en* + complemento predicativo específico, excepto la preferencia por la codificación de cambios a nivel de actitud u estatus social de la entidad.

4.5. *Quedar(se)* + complemento predicativo

Finalmente, se presenta el análisis de las expresiones que involucran una combinación con el verbo semicopulativo *quedar(se)* + complemento predicativo. Porroche (1990) señala que este predicado posee carácter imperfectivo, en tanto que Rodríguez (2002: 189) atribuye su imperfectividad al “valor de permanencia más o menos prolongada en el nuevo estado que de manera implícita se combina en su semántica con el valor de cambio”. Es decir, para Rodríguez la diferencia que hace la RAE entre los dos valores de *quedar(se)* se fusiona en un solo valor. Al parecer, la duración temporal de la nueva situación está determinada por los rasgos semántico-pragmáticos del complemento predicativo, de manera

que el ejemplo en (82a) presenta un estado cuya extensión es limitada, porque se entiende que dormir no puede extenderse para siempre, y (82b) un estado cuya duración es indefinida, pues la orfandad es un estado que no puede ser cambiado una vez que es adquirido:

- (82) a. Se quedó **dormida**.
- b. Se quedó **huérfana**.²⁷

Gracias a su implicación de permanencia, *quedar(se)* se puede combinar con complementos predicativos que expresan estados irreversibles como los defectos físicos y estados civiles negativos que denotan la pérdida de un ser querido:

- (83) a. Y entonces hay algunos hasta que se quedan **calvos**, como mi amigo Antonio Alonso. [Oral. España. CREA]
- b. Si se queda **viuda**, por ejemplo, si está sola, se va a morir. [Oral. Paraguay. CREA]

En las construcciones incoativas, el verbo semicopulativo puede aparecer de dos maneras, ya sea en su forma pronominal o no pronominal. Dada la situación de no haber causativas, no se cuenta con datos para analizar al participante ACTOR, de modo que se procederá directamente a presentar el análisis del tema de la atribución, afectado o UNDERGOER.

4.5.1. Tipos de UNDERGOER

Del total de las 200 construcciones con *quedar(se)*, el tema de la atribución (UNDERGOER) es preferiblemente humano (82%), seguido de los inanimados abstractos y concretos (8%

²⁷ Ejemplos tomados de Rodríguez (2002)

cada uno). Como en los casos anteriores, los animados son la minoría. En este caso particular, sólo hay un caso de un participante animado.

Animacidad del UNDERGOER de <i>quedar(se)</i>				
Total	humano	animado	inanimado	
			concreto	abstracto
200	165	1	17	17
100%	82.50%	0.50%	8.50%	8.50%

Tabla 39. Rasgos de animacidad del UNDERGOER de *quedar(se)*

- (84) a. No me acuerdo yo si **ella** quedó viuda o, estando casada, ella se enamoró de otro. [Oral. México. CREA]
- b. **El Pájaro Carpintero** se quedó pensativo, como dándole vueltas a los posibles modos de castigar a un León. [1INF: 019, 23. ADESSE]
- c. ¿No les queda pequeño **este recinto** ya para meter a todos los animales? [Habla Culta: Madrid: M13. MD]
- d. aumentaban en otras cosas pero bueno **la canasta familiar** queda baja [Oral. Paraguay. CREA]

Como sucede con los otros tres verbos, las construcciones en que aparece este predicado pueden referir a entidades humanas de 1ª y 2ª personas, como en (85a-b), 3ª persona como en (85c) y genéricos como en (85d):

- (85) a. No había estado buscando la beca ni nada, **me quedaba tan tranquila** donde estaba. [Oral. Perú. CREA]
- b. ¿Qué te pasa? **Te has quedado blanco....** [CAIMAN: 072, 31. ADESSE]
- c. Y entonces **la vieja se quedó quieta** y no me molestó más. [Oral. Venezuela. CREA]

d. **Qué solos se quedan los muertos.** [HISTORIAS: 017, 33. ADESSE]

Contrario a lo que muestran los datos de los tres verbos semicopulativos anteriores, *quedar(se)* tiene una preferencia más fuerte a elegir UNDERGOER humanos sobre los no humanos. De cualquier modo, las entidades inanimadas constituyen una clase numéricamente importante, por lo que también se hizo la subdivisión entre inanimados concretos y abstractos, y luego se revisaron las subclases que se han venido analizando con los demás verbos: partes del cuerpo (86a) y objetos de la naturaleza (86b). Igual que sucede con *poner(se)*, no se encontraron datos para la clasificación de acciones nominalizadas.

- (86) a. Implicado en aquella caída y **su cuerpo** igualmente quedó dolorido.
[Oral. España. CREA]
- b. Es que **todas las aguas** quedaron contaminadas, todas, los acueductos rotos. [Oral. Cuba.CREA]

El tema de la atribución de *quedar(se)* se recupera de la flexión en la mayoría de los casos, igual que *poner(se)*. La ocurrencia de FN definidas, pronombres, nombres propios y FN indefinidas va en disminución, respectivamente.

Tipo de FN UNDERGOER con <i>quedar(se)</i>					
Total	Flexión	FN definida	FN indefinida	Nombre propio	Pronombre
200	101	44	3	19	33
100%	50.50%	22%	1.50%	9.50%	16.50%

Tabla 40. Tipo de FN que codifica UNDERGOER en construcciones con *quedar(se)*

- (87) a. Yo vine la casa de mi tía, porque **me quedé sola** también. [Oral. Paraguay. CREA]
- b. **El regimiento** quedaría prisionero. [Oral. Cuba. CREA]

- c. Hay **personas** inclusive que se quedan mudas ante un público. [Oral. México. CREA]
- d. **Sequeira** se quedó quieto, recordó. [CR:PrLibre:98May29. MD]
- e. Decía que lo del fútbol era una cueva de no sé qué, **esto** se queda pequeño. [España Oral: ACON026A]

4.5.2. Tipos de complemento predicativo

El verbo semicopulativo *quedar(se)* se combina más frecuentemente con conceptos de propiedad del tipo propensión humana (66%), y en menor frecuencia con los del tipo color, del que sólo se registraron. No hay ningún caso donde *quedar(se)* aparezca con un concepto de propiedad del tipo edad ni con velocidad.

Complementos predicativos de <i>quedar(se)</i>							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
200	2	7	---	132	42	17	---
100%	1%	3.50%	---	66%	21%	8.50%	---

Tabla 41. Tipos de complemento predicativo que se asocian a *quedar(se)*

Los ejemplos de cada tipo de complemento predicativo que acompaña a *quedar(se)* se presentan en la Tabla 42. El complemento predicativo más recurrente es *solo*, con 75/200 casos, es decir, el 37.50%.

Adjetivos que acompañan a <i>quedar(se)</i>			
	Núm.	%	Ejemplos
Color	2	1.00	<i>blanco (2)</i>
dimensión	7	3.50	<i>pequeño (6), estrecho (1)</i>
propensión humana	132	66.00	<i>solo (75), pensativo (8), tranquilo (7), libre (5), triste (4), perplejo (3), frío (2), enfermo (2)</i>
propiedad física	42	21.00	<i>quieto (11), mudo (9), limpio (3), solo (3), inmóvil (2), vacío (2)</i>
Valor	17	8.50	<i>claro (3), pendiente (2), seco (2), bonito, bueno, rico, feo</i>
Total	200	100%	

Tabla 42. Ejemplos de tipo de adjetivo con *quedar(se)*

4.5.3. Correlaciones entre el UNDERGOER y el tipo de complemento predicativo

Los participantes humanos que aparecen en las construcciones de cambio de estado con este verbo suelen combinarse con complementos predicativos que describen propensión humana preferentemente (78%), algunos de propiedad física (19%), y las combinaciones menos recurrentes son con complementos predicativos de valor y color.

UNDERGOER humano & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
165	2	---	---	129	32	2	---
100%	1.21%	---	---	78.18%	19.39%	1.21%	---

Tabla 43. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER humano

- (88) a. **Elena se queda blanca** al verle. [MORO: 028, 12. ADESSE]
- b. Y yo le he dicho a mis muchachos yo me formé solo, **yo quedé huérfano**, junto con mis hermanos. [Oral. Venezuela. CREA]

- c. **Ella** se enfermó de la garganta de los nervios, **se quedó muda**. [Oral. México. CREA]
- d. ¡Qué susto!, **me he quedado seca**. [Oral. España. CREA]

El único ejemplo que involucra una entidad animada con *quedar(se)* en todo el corpus, se asocia a un complemento predicativo de propensión humana:

- (89) **El Pájaro Carpintero** se quedó pensativo, como dándole vueltas a los posibles modos de castigar a un León. [IINF: 019, 23. ADESSE]

En el caso de las entidades inanimadas concretas, el tipo de complemento predicativo más recurrente es el de propiedad física, después el de valor, y finalmente el de dimensión. Es el único predicado que no toma complementos predicativos de propensión humana con este tipo de entidades.

UNDERGOER inanimado concreto & complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
17	---	3	---	---	9	5	---
100%	---	17.65%	---	---	52.94%	29.41%	---

Tabla 44. Tipo de complemento predicativo que modifica a UNDERGOER inanimado

- (90) a. Me imagino que **ese puente se queda estrecho**, por lo cual tienen que dar más luz. [Oral. España. CREA]
- b. Sino que hacían todo entre los dos y **la casa quedaba sola**. [Oral. Venezuela. CREA]
- c. **Esos plásticos** que le digo que, cuando **le quedaban muy buenos**, los mandaban al vecino. [Oral. Venezuela. CREA]

Para las entidades inanimadas abstractas, sucede lo mismo que con los tres verbos semicopulativos: se observa que la tendencia es combinarse con complementos predicativos de valoración y en menor cantidad con dimensión, propensión humana y propiedad física. No hay casos para tipos de color y velocidad.

UNDERGOER inanimado abstracto y complemento predicativo							
Total	color	dimensión	edad	propensión humana	propiedad física	valor	velocidad
17	---	4	---	2	1	10	---
100%	---	23.53%	---	11.76%	5.88%	58.82%	---

Tabla 45. Tipos de complemento predicativo asociado a UNDERGOER inanimado abstracto

- (91) a. Porque lo hacen para salir del bache y luego a la vuelta de unos pocos años **se queda pequeño todo**. [Oral. España. CREA]
- b. **El gobierno se queda solo** con sus medidas. [Bolivia:ERBOL:01/22/96. MD]
- c. Ahí **quedó abierta la controversia**. [España Oral: AJUR017B. MD]
- d. Creo que todos **esos conceptos han quedado muy claros**. [Oral. Cuba. CREA]

4.5.4. Casos especiales: *quedarse solo*

Ya se notó que estos verbos semicopulativos llegan a gramaticalizarse de tal modo que generan estructuras estables con significado definido. *Volver(se)* se combina con *loco*, *poner(se)* parece preferir *nervioso*, y *quedar(se)* elige *solo*, complemento predicativo que, como ya se dijo antes, constituye el 37.50% de los casos.

4.6. Análisis a partir del complemento predicativo

En las secciones anteriores se han descrito las estructuras que combinan verbos semicopulativos + complemento predicativo, a partir de las características de los participantes involucrados, ACTOR y UNDERGOER. Otra posibilidad de análisis es partir de los complementos predicativos y observar con cuál de los cuatro verbos analizados se asocian. En las tres versiones de la Tabla 46 (a, b y c), en el primer eje se presenta el tipo de complemento atributivo y hacia abajo se localiza el verbo semicopulativo. En la primera versión se resalta el tipo de complemento más frecuente en el corpus que se revisó, los que denotan propensión humana, seguidos de los de valor y propiedad física. En la segunda versión, la ocurrencia más alta de complemento predicativo por adjetivo, y en la tercera la preferencia particular de cada verbo semicopulativo.

Tipo de complementos predicativos														
	color (53)		dimensión (11)		edad (4)		propensión humana (487)		propiedad física (138)		valoración (205)		velocidad (2)	
	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%
<i>Volverse</i>	14	26.42	3	27.27	---	---	149	30.60	39	28.26	93	45.37	2	100
<i>Ponerse</i>	32	60.38	1	9.09	3	75	163	33.47	52	37.68	49	23.90	---	---
<i>Quedarse</i>	2	3.77	7	63.64	---	---	132	27.10	42	30.43	17	8.29	---	---
<i>Convertirse</i>	5	9.43	---	---	1	25	43	8.83	5	3.62	46	22.44	---	---

Tabla 46(a). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo

Tipo de complementos predicativos														
	color (53)		dimensión (11)		edad (4)		propensión humana (487)		propiedad física (138)		valoración (205)		velocidad (2)	
	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%
<i>volverse</i>	14	26.42	3	27.27	---	---	149	30.60	39	28.26	93	45.37	2	100
<i>ponerse</i>	32	60.38	1	9.09	3	75	163	33.47	52	37.68	49	23.90	---	---
<i>quedarse</i>	2	3.77	7	63.64	---	---	132	27.10	42	30.43	17	8.29	---	---
<i>convertirse</i>	5	9.43	---	---	1	25	43	8.83	5	3.62	46	22.44	---	---

Tabla 46(b). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo (por tipo de adjetivo)

Tipo de complementos predicativos														
	color (53)		dimensión (11)		edad (4)		propensión humana (487)		propiedad física (138)		valoración (205)		velocidad (2)	
	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%
<i>volverse</i>	14	26.42	3	27.27	---	---	149	30.60	39	28.26	93	45.37	2	100
<i>ponerse</i>	32	60.38	1	9.09	3	75	163	33.47	52	37.68	49	23.90	---	---
<i>quedarse</i>	2	3.77	7	63.64	---	---	132	27.10	42	30.43	17	8.29	---	---
<i>convertirse</i>	5	9.43	---	---	1	25	43	8.83	5	3.62	46	22.44	---	---

Tabla 46(c). Tipos de complemento predicativo y su asociación a cada verbo semicopulativo (por verbo)

Si se parte del complemento predicativo, Tabla 46b, se observa que los conceptos de propiedad que denotan color, edad, propensión humana y propiedad física se asocian fácilmente con el verbo semicopulativo *poner(se)*. En cambio, los predicativos que denotan valoración prefieren *volver(se)*, y los de dimensión, *quedar(se)*; en este corpus no es posible establecer ninguna preferencia de asociación con *convertir(se)*. En otras palabras, pareciera que *convertir(se) en* + complemento predicativo tiene menos restricciones que los otros verbos semicopulativos .

Ahora bien, si se deja a un lado el alto número de incidencias de los complementos atributivos que indican propensión humana que se mantiene en casi todos los verbos semicopulativos, en la Tabla 46c, la segunda preferencia de asociación para *volverse* y *convertirse en* se establece con complementos predicativos que codifican un cambio en los valores de la entidad, mientras que *ponerse* y *quedarse* se combinan más fácilmente con conceptos que denotan cambios en las propiedades y características físicas de esa misma entidad.

5. OBSERVACIONES, TENDENCIAS Y RESULTADOS

5.1. Tendencias en la alternancia causativa e incoativa

A manera de síntesis, entre las construcciones revisadas se observa una mayor incidencia de oraciones intransitivas-incoativas sobre las transitivas-causativas; aunque posibles, las estativas casi no aparecen en este corpus.

Verbo	Causativa		Estativa		Incoativa		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<i>volver(se)</i>	37	12.33	---	---	263	87.67	300	33.33
<i>poner(se)</i>	47	15.67	---	---	253	84.33	300	33.33
<i>convertir(se)</i>	29	29.00	3	3.00	68	68.00	100	11.11
<i>quedar(se)</i>	---	---	---	---	200	100.00	200	22.22
Total	113	12.56	3	0.33	784	87.11	900	100.00

Tabla 47. Alternancias de los verbos analizados

5.2. Tendencias en la animacidad y codificación del ACTOR

En el caso de las construcciones causativas, el participante que causa el cambio de estado suele ser una entidad inanimada abstracta (39.82%), seguida de participantes humanos (37.17%) y el caso menos recurrente es el de animado, que sólo aparece en una ocasión.

Animacidad del ACTOR										
	<i>Volver(se)</i>		<i>Convertir(se)</i>		<i>Poner(se)</i>		<i>Quedar(se)</i>		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Humano	12	32.43	11	37.93	19	40.43	---	---	42	37.17
Animado	---	---	---	---	1	2.13	---	---	1	.88
Inanimado concreto	12	32.43	6	20.69	7	14.89	---	---	25	22.12
Inanimado abstracto	13	35.14	12	41.38	20	42.55	---	---	45	39.82
Total	37	100	29	100	47	100	---	---	113	100

Tabla 48. Animacidad del participante ACTOR

Es interesante notar que, como la mayoría de los participantes ACTOR de estas construcciones es inanimado abstracto, no se trata de causantes prototípicos, ya que en términos de Silverstein y Givón no se puede hablar de control porque un inanimado no puede imponer su voluntad sobre el UNDERGOER. En estos casos, no están presentes los rasgos que definirían a un ACTOR: animacidad, volición y grado de control.

El tipo de causatividad que se observa coincidiría ligeramente con la observada por Talmy, a saber, causatividad afectiva, donde un objeto físico actúa sobre una entidad con capacidad mental afectando su estado mental, ej. *Aceitunas, que vuelven locas a las extranjeras*, y causatividad inducida, en la que una entidad volitiva actúa intencionalmente sobre una entidad con capacidad mental afectando su estado mental, ej. *Se lo he dicho a Carlos que me vuelves loca*. Según la clasificación de los tipos de causatividad que propone Croft, habría presencia de los cuatro tipos en el corpus analizado, es decir, hay causatividad física donde el primer participante es un iniciador físico y cuya presencia o acción afecta un punto final físico; también hay causatividad volicional porque hay varios iniciadores mentales (humanos) que afectan un punto final físico; se observa causatividad afectiva

donde un iniciador físico incide sobre un punto final mental, y además hay causatividad inducida porque hay participantes tipo iniciador mental que afectan un punto final mental.

En términos de Rifón, los ACTOR inanimados se constituirían en Fuerzas, pues son causas no animadas que además carecen de la volición que define a los agentes de Talmy y Delancey. Por otra parte, los rasgos que propone Dowty (1951) para el agente prototipo, se cumplen sólo para el caso de los humanos, mientras que los inanimados no participan de manera volitiva en el evento o estado, no tienen sentido (y/o percepción), ni poseen movimiento (relativo a la posición de otro participante); en cambio, sí causan un evento o cambio de estado en otro participante y existen independientemente del evento designado por el verbo. En otras palabras, cumplen con dos de los cinco rasgos considerados por Dowty para ser agentes prototípicos. Posiblemente, esto explique el hecho de la poca ocurrencia de construcciones transitivas-causativas, en donde el ACTOR funciona como argumento sintáctica y semánticamente privilegiado.

En algunos casos fue posible identificar a la causa que provoca el cambio de estado en una función distinta al sujeto gramatical. Esto es, se trata de la codificación del participante ACTOR, casi siempre causa y no agente o efectuator, como un elemento adjunto introducido por una preposición en una frase periférica en construcciones intransitivas-incoativas. Los casos son muy pocos, pero se observan algunos datos interesantes, como la ligera tendencia a codificarlos con las preposiciones predicativas *con* y *por*. También se observa que, de los 48 ejemplos, 22 aparecen con *volver(se)*.

ACTOR en la periferia										
	<i>Volver(se)</i>		<i>Convertir(se)</i>		<i>Poner(se)</i>		<i>Quedar(se)</i>		<i>Total</i>	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<i>a</i>	2	0.76	---	---	---	---	2	1.00	4	0.54
<i>ante</i>	1	.38	---	---	2	.79	1	.50	4	0.51
<i>con</i>	9	3.42	1	1.47	7	2.77	1	.50	18	2.30
<i>de</i>	3	1.14	---	---	3	1.19	1	.50	7	0.89
<i>por</i>	7	2.66	5	7.35	2	.79	1	.50	15	1.91
Total	22	8.37	6	8.82	14	5.53	6	3.00	48	6.12

Tabla 49. Construcciones incoativas que incorporan al ACTOR con preposición

- (92) a. Elena se queda blanca **al** verle. [MORO: 028, 12. ADESSE]
- b. Al día siguiente se pone contento **ante** la idea de acompañarla al taller.
[DIEGO: 079, 03. ADESSE]
- c. Se vuelve loco uno **con** esta situación. [Oral. Paraguay. CREA]
- d. Al final quedé bastante satisfecho **del** resultado. [LABERINTO: 034, 06.
ADESSE]
- e. Sus parejas se han convertido en protagonistas **por** su fama. [Oral.
España. CREA]

5.3. Tendencias en la animacidad y codificación del UNDERGOER

El participante afectado suele ser una entidad animada; de hecho, refiere a un UNDERGOER humano en el 63.89% de los casos, a un inanimado abstracto en el 20.33%, a un inanimado concreto en el 13.78% y a un animado sólo en el 2% de los casos.

Animacidad del UNDERGOER en cada verbo semicopulativo										
	<i>Volver(se)</i>		<i>Convertir(se)</i>		<i>Poner(se)</i>		<i>Quedar(se)</i>		<i>Total</i>	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Humano	143	47.67	41	41	226	75.33	165	82.50	575	63.89
Animado	10	3.33	2	2	5	1.67	1	.50	18	2
Inanimado concreto	65	21.67	14	14	28	9.33	17	8.50	124	13.78
Inanimado abstracto	82	27.33	43	43	41	13.67	17	8.50	183	20.33
Total	300	100%	100	100%	300	100%	200	100%	900	100%

Tabla 50. Animacidad del participante UNDERGOER en cada verbo semicopulativo

Este participante afectado suele codificarse por lo general como una FN definida (41%), elegida porque se prefiere que este tipo de participantes esté bien definidos, que tenga una referencia clara y no que se trate de indefinidos o pronombres cuya identidad es difícil de recuperar. En términos de Givón, el tipo de participante que aparece en mayor medida como tema o UNDERGOER tendría un alto grado de elección, pues al ser humano, retiene cierto nivel de control y de independencia de acción. Aunque en efecto es más pacientivo, también tiene propiedades agentivas. En efecto, las construcciones causativas en las que aparecen estos verbos semicopulativos de cambio de estado están codificando una situación más débil, pues el *manipulee* o UNDERGOER tiende a ser humano.

Los rasgos que Dowty señala para este tipo de participantes tampoco se cumplen por completo, ya que en efecto el UNDERGOER sufre un cambio de estado (aunque sea mental o psicológico) y está causalmente afectado por otro participante, pero no es un tema incremental, no es estacionario con respecto al movimiento de otro participante y existe independientemente del evento, porque este tipo de UNDERGOER no es creado o modificado por el ACTOR, es decir, no se trata de los pacientes prototípicos, sino que se trata de participantes del tipo Experimentante de Levy (1994) en el caso de los humanos.

5.4. Tendencias en el tipo de complemento predicativo que modifica al UNDERGOER

Los complementos predicativos que más frecuentemente acompañan a estos verbos semicopulativos son los de propensión humana, más de la mitad de complementos predicativos en la muestra total, seguidos de aquellos que denotan valor. Esto es lo esperado si se considera que la mayoría de las entidades que sufren el cambio son entidades humanas, en un buen número, que suelen verse afectados no tanto en sus características físicas, sino en sus actitudes mentales, lo que implica un cambio de estado psicológico.

Otra versión de exposición para las distintas versiones de la Tabla 46 de antes:

Tipo de adjetivo por verbo semicopulativo										
	<i>Volver(se)</i>		<i>Convertir(se)</i>		<i>Poner(se)</i>		<i>Quedar(se)</i>		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Color	14	4.67	5	5	32	10.67	2	1	53	5.89
Dimensión	3	1	---	---	1	.33	7	3.50	11	1.22
Edad	---	---	1	1	3	9.38	---	---	4	0.44
Propensión humana	150	50	44	44	163	54.33	132	66	489	54.33
Propiedad física	39	13	5	5	50	16.67	42	21	136	15.11
Valoración	92	30.67	45	45	51	17	17	8.50	205	22.78
Velocidad	2	.67	---	---	---	---	---	---	2	0.22
Total	300	100%	100	100%	300	100%	200	100%	900	100%

Tabla 51. Tipo de complemento predicativo por verbo semicopulativo

En síntesis, las construcciones que describen un proceso de cambio atributivo con un verbo semicopulativo en primera posición tienden a usar una FN definida para codificar al participante que causa el cambio de estado, y que es en la mayoría de los casos del corpus, un inanimado abstracto, es decir, no se trata de un agente prototípico, por eso se denomina ACTOR. El participante afectado, el que sufre el cambio, suele ser un humano que se explicita en la construcción mediante una FN definida y que posee rasgos que lo alejan del

paciente prototípico, con características de Experimentante. El hecho de que se trate de un UNDERGOER humano es lo que motiva que el complemento predicativo con mayor porcentaje de registro en el corpus revisado sea el de propensión o tendencia humana.

5.5. Tipos de complementos predicativos por tipos de UNDERGOER

Según lo revela el corpus de este estudio, hay cierto tipo de complementos predicativos que pueden aparecer más frecuentemente como atribución de cierto tipo de UNDERGOER. Así, los conceptos que implican color muestran una tendencia a predicarse de UNDERGOER humanos e inanimados concretos, como se puede ver en la Tabla 52. Los adjetivos clasificados dentro del gran grupo de dimensión se predicen sólo de inanimados concretos y algunos humanos. Sin embargo, los conceptos de propiedad que indican edad, propensión humana y propiedad física son procesos de cambio que le suceden, preferentemente, a UNDERGOER humanos, que es lo esperado dado las características cognitivas de estas entidades. Además, los conceptos que indican propiedades y características físicas se asocian también a UNDERGOER inanimados concretos, casi en su mayoría, mientras que los que denotan valoración se asocian a cambios en entidades inanimadas abstractas. Aunque menos esperado, ocurren algunas combinaciones que codifican cambios que alteran las propiedades físicas de entidades inanimadas abstractas:

Tipos de complemento predicativo														
	Color (53)		dimensión (11)		edad (4)		propensión humana (487)		propiedad física (138)		valoración (205)		velocidad (2)	
	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%	N.	%
Humano	24	45.28	0	0.00	3	75.00	450	92.40	71	51.45	27	13.17	---	---
Animado	2	3.77	0	0.00	0	0.00	10	2.05	4	2.90	2	0.98	---	---
Inanimado concreto	25	47.17	5	45.45	1	25	8	1.64	47	34.06	38	18.54	---	---
Inanimado abstracto	2	3.77	6	54.55	---	----	19	3.90	16	11.59	138	67.32	2	100

Tabla 52. Tipos de complemento predicativo por tipo de Undergoer

5.5. La posición del UNDERGOER en una construcción de cambio de estado

Rodríguez (2002) señala que el tema de la atribución debe ser introducido primero en la construcción de cambio de estado, pero también apunta que en ocasiones esto no sucede así, de modo que primero se introduce el complemento predicativo y luego el tema o UNDERGOER. La autora dice que éste es el orden marcado de los constituyentes, y en efecto, en el corpus de este estudio el tema/UNDERGOER raramente aparece pospuesto al complemento predicativo, como se puede ver en su escasa aparición en esta posición en la Tabla 53.

Verbo	UNDERGOER			
	antepuesto		pospuesto	
<i>volver(se)</i>	296	98.67	4	1.33
<i>poner(se)</i>	296	98.67	4	1.33
<i>convertir(se)</i>	95	95	5	5
<i>quedar(se)</i>	192	96	8	4
Total	879	97.67%	21	2.33%

Tabla 53. Posición preferida del UNDERGOER con respecto al complemento predicativo

6. COMENTARIOS FINALES

A partir del análisis de las construcciones que describen un cambio de estado atributivo mediante el uso de verbos semicopulativos que aparecieron en el corpus, se desprende que, en lo que se refiere a las alternancias, se prefiere la versión incoativa, de tal forma que se perfila el participante que sufre el cambio como argumento único. Respecto al rasgo de animacidad, los participantes tienden a ser más humanos en el caso del UNDERGOER, lo que permite que este participante oponga cierto grado de resistencia al proceso de cambio que lo afecta. En contra de lo esperado, para el caso del ACTOR se encuentra una ligera preferencia por ACTOR inanimados, ya sean causas concretas o abstractas, más que entidades humanas que satisfagan los rasgos prototípicos que definen al agente de una situación causativa. Posiblemente sea esta la motivación, es decir, ACTOR no-humanos, lo que resulta en una menor ocurrencia de construcciones transitivas-causativas.

Algunos autores que han analizado este tipo de construcciones, en especial Rodríguez (2002), consideran que las variables semánticas que rigen el uso del sistema atributivo del devenir son el rasgo de animacidad del tema de la atribución, la noción de voluntariedad del UNDERGOER en el proceso de la adquisición del nuevo estado, proceso de cambio paulatino o puntual, y la transitoriedad o permanencia del nuevo estado. En el corpus analizado, pareciera no haber restricciones respecto al grado de animacidad del tema de la atribución, pues los cuatro verbos semicopulativos pueden predicar cambios de estado de todo tipo de entidades, desde humanas hasta inanimadas. Lo que sorprende, más bien, es la alta incidencia de UNDERGOER humanos, un aspecto que se aleja también de las construcciones que denotan un evento causativo-incoativo prototípico. Con excepción de

convertir(se), el resto de predicados muestra una tendencia a elegir UNDERGOER humanos. Al menos formalmente, no es posible comprobar el grado de volición del tema de la atribución involucrado en estas construcciones, pues se trata de verbos que focalizan el cambio de estado y preferentemente codifican al UNDERGOER como argumento único. Ahora, si se revisa el matiz derivado de la construcción, hay casos que parecen no funcionar como se esperaría. Por ejemplo, según Rodríguez (2002), *volverse* implica cambio involuntario; Fente (1970: 167) dice que *volver(se)* no implica intención de cambio por parte del participante UNDERGOER. Sin embargo, el ejemplo en (93a) muestra cierta voluntad de cambio, e incluso intención en el caso de (93b)

- (93) a. Entonces ellos decían que la finalidad de eso era que **uno se volviese comunista**, por eso teníamos un adoctrinamiento político diario. [Oral. Cuba. CREA]
- b. Un lugar donde **las mujeres se vuelven malas y ambiciosas** para conseguir lo que quieren. [Rutinas. Giralt, S. MD]

También se considera que *volverse* implica permanencia en el nuevo estado adquirido, pero ejemplos como los de (94) muestran cambios que no necesariamente deben interpretarse como permanentes, sino como transitorios:

- (94) a. David colocaba las manos sobre la madera y las manos **se volvían azules, verdes, rojas**, del color de los cristales emplomados. [JÓVENES: 015, 25. ADESSE]
- b. Mientras hablaba, los ojos **se volvían azul oscuro, gris tormentoso**. [JÓVENES: 139, 13. ADESSE]

La distinción que sugería Marín (2000) en términos de tipo de predicación, donde *volver(se)* se comporta como *ser* y *poner(se)* observa restricciones similares a las de *estar*,

ejemplificada en (95), tampoco parece ser tan clara, pues algunos complementos predicativos como *loco*, *pálido*, *negro* y *difícil* pueden aparecer tanto con *poner* como con *volver*.

- (95) a. Jordi **se ha vuelto**/***se ha puesto** *inteligente*
a'. Jordi **es**/***está** *inteligente*
b. Almudena **se ha puesto**/***se ha vuelto** *contenta*
b'. Almudena **está**/***es** *contenta*

Al parecer, la variación no se da únicamente con la semántica del complemento predicativo, sino con la manera en que se conceptualiza el evento y el rasgo que se quiere poner en perfil, es decir, con la construcción total. De este modo, tenemos que un complemento predicativo como *loco* puede combinarse tanto con *volver* como con *poner*:

- (96) a. Pero, ¿que siempre había ranas allí o qué? No, es que aquel día **se pusieron locas**. [Oral. España. CREA]
b. Porque yo desde luego se lo he dicho a Carlos que **me vuelves loca**. [Oral. España. CREA]

En casos como éstos, el significado básico del complemento predicativo es el mismo, y los contrastes que se producen están determinados por la forma verbal. En las construcciones donde los mismos complementos predicativos pueden aparecer tanto con *volver* como con *poner*, parece que se está focalizando la manera en que se conceptualiza el evento, ya sea como un evento transitorio más durativo o como una situación más puntual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acín Villa, E. 1995. "El complemento predicativo: intento de delimitación". *Anuario de estudios filológicos*. XVIII. 7-26.
- Alarcón Neve, L. J. 2008. *Adjetivos en predicación dentro de textos narrativos utilizados en la escuela primaria mexicana*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Alarcos Llorach, E. 1987. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- . 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alba de Diego, V. y K. Lunell. 1988. "Verbos de cambio que afectan al sujeto en construcciones atributivas". *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Vol. I: Historia de la lengua: El español contemporáneo. Madrid: Castalia. 343-359.
- Alonso Ramos, M. 2004. *Las construcciones con verbos de apoyo*. Madrid: Visor.
- Aranda Ortiz, A. 1990. *La expresión de la causatividad en español actual*. Zaragoza, Pórtico.
- Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico semánticos del español [ADESSE], <http://adesse.uvigo.es/>
- Bermejo Calleja, F. 1990 "Verbos de cambio o devenir en español". *ASELE. Actas II* http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/02/02_0045.pdf
- Blanco Escoda, X. 2000. "Verbos soporte y clases de predicados en español". *LEA XXII*. 99-117.
- Bolinger, D. 1947. "More on Ser and Estar". *Hispania* 30. 361-367.

- Bolinger, D. 1973. *Essence and Accidence: English Analogs of Hispanic SER-ESTAR*. B.B. Kachru et al. (ed.) *Issues in Linguistics: Papers in Honor of Henry and Renee Kahane*. Urbana, Ill.: University of Illinois Press. 58-69.
- Booij, G. 2002. "Constructional idioms, morphology and the Dutch lexicon". *Journal of Germanic Linguistics*. 14, 4. 301-327.
- Bosque, I. 1996. "Por qué determinados sustantivos no son sustantivos determinados".
Bosque, I. (ed.) *El sustantivo sin determinación. La ausencia del determinante en la lengua española*. Madrid: Visor Libros.
- Bosque I. y V. Demonte .1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bruyne, J. de (2002 [1985]). *Spanische Grammatik*. 2nd ed. [Traducción del alemán de Bruyne, Jacques (1985). *Spaanse Spraakkunst*. Malle: Uitgeverij De Sikkel] Tübingen: Niemeyer.
- Bybee, J. & D. Eddington. 2006. "A usage-based approach to Spanish verbs of 'becoming'". *Language* 82: 2. 323-355
- Carlson, G. 1977. Reference to Kinds in English. Doctoral dissertation. University of Massachusetts Amherst.
- Comrie, B. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, B. 1981 (1985). *Language universals and linguistic typology*. 2^a ed. Oxford: Blackwell.
- Coste, J. & Redondo, A. 1965. *Syntaxe de l'espagnol moderne*. Paris: Sedes.
- Crespo, L. A. 1949. "To become". *Hispania* 32.210-212.
- Croft, W. 1991. *Syntactic categories and grammatical relations*. Chicago & London: University of Chicago Press.

- Croft, W. (en prensa). *Verbs, aspect and argument structure*. Disponible en <http://www.unm.edu/~wcroft/Papers/Verbs2all.pdf>
- Cruse, D.A. 1973. "Some thoughts on agentivity". *Journal of linguistics*, 9. 11.23.
- De Miguel, E. 2008. "Construcciones con verbos de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos". *XXXVII Simposio de la SEL*. Universidad de Navarra, Pamplona.
- Delancey, S. 1984. Notes on Agentivity and Causation. *Studies in Language VIII*, 2. 181-213.
- Delbecque, N. y Van Gorp, L. (en prensa). 2011. "El cambio expresado por la pseudo-cópula *volverse*: una aproximación cognitiva". Actas del simposio de la Sociedad española de Lingüística, Madrid.
- Delbecque, N. y Van Gorp, L. (en prensa). 2012. "*Hacerse y volverse* como nexos pseudo-copulativos: dos maneras de concebir el cambio en español". *Bulletin Hispanique* 114.
- Demonte, V. 1991. *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*, Madrid: Alianza
- Demonte, V. 1999. "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 129-215.
- Demonte, V. (en prensa). "Los eventos de movimiento en español: construcción léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales".
- Diesing, M. 1992. *Indefinites*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Dik, S.C. 1989. *The theory of functional grammar*. Dordrecht: Foris.
- Dixon, R. M. W. 1977. "Where Have All the Adjectives Gone?". *Studies in Language* 1,1: 19-80.

- Dixon, R. M. W. 2004. "Adjective Classes in Typological Perspective". Dixon, R. M. W. y A. Y. Aikhenvald (eds.) *Adjective Classes. A Cross-linguistic Typology*. New York: Oxford University Press. 1-49.
- Dowty, D.R. 1991. "Thematic Proto-roles and argument selection". *Language*, LXVII, 3. 547-619.
- Eddington, D. 1999. "On 'becoming' in Spanish: a corpus analysis of verbs expressing change of state". *Southwest Journal of Linguistics* 18, 23-46
- Fente, R. 1970. "Sobre los verbos de cambio o devenir". *Filología moderna*. 38.157-172.
- Fernández Leborans, M. J. 1999. "La predicación: las oraciones copulativas". Bosque, I. y V. Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. II. Madrid: Espasa Calpe. 2357-2460.
- Feuillet, J. 1998. "Typologie de 'être' et phrases essives. J. Feuillet (ed.) *Actance et Valence dans les langues de l'Europe*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter. 665-751
- Fillmore, C.J. 1968. "The case for case". E. Bach y R. Harms (eds.) *Universals in linguistic theory*. New York : Holt, Rinehart and Winston. 1-88.
- Foley W. & R. Van Valin. 1984. *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: CUP.
- García Miguel, J. 1995. *Transitividad y complementación preposicional en español*. Santiago de Compostela: Verba, Anexo nº 40.
- Givón, T. 1984. *Syntax: A functional-typological introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. 2001. *Syntax: an introduction*. Vol. II. John Benjamins.

- González Vergara, C. 2004. "Sobre la formación de verbos causativos deadjetivales. Algunas regularidades semánticas". *Onomázein: Revista de Lingüística, Filología y Traducción*. Vol. 10: 57-92.
- Gràcia i Solé, L. 1989. *La teoría temática*. Bellaterra: Publicaciones de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Gruber, J. S. 1967. "Look and see". *Language*, 43, 937-947.
- Gutiérrez Ordóñez, S. 1986. *Variaciones sobre la atribución*. León: Universidad de León.
- Halliday, M.A.K. 1967a, 1967b, 1968. 'Notes on transitivity and theme in English, Parts 1-3'. *Journal of Linguistics* 3.1. 37-81, 199-244 y 179-215.
- Haspelmath, M. 1993. "More on the typology of inchoative/causative verb alternations." Comrie, B. & Polinsky, M. (eds.) *Causatives and transitivity*. (Studies in Language Companion Series, 23.) Amsterdam: John Benjamins. 87-120.
- Jackendoff, R. 1972. *Semantic interpretation in generative grammar*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Kemmer, S. & Verhagen, A. 1995. "The grammar of causatives and the conceptual structure of events". *Cognitive Linguistics*, 5-2. 115-156.
- Keniston, H. 1937. *The Syntax of Castilian Prose*. Chicago: University of Chicago Press.
- Klein, W. 1994. *Time in Language*. London and New York: Routledge.
- Kuno, S. y Wongkhomthong, P. 1981. "Characterizational and identificational sentences in Thai". *Studies in Language* 5. 65-109.
- Langacker, R.W. 1991. "Transitivity, case and grammatical relations". *Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar*. Berlín: Mouton de Gruyter. 209-260.

- Lavale Ortiz, R. 2007. "Causatividad y verbos denominales". *Estudios de lingüística*. Universidad de Alicante, 21: 171-207 Disponible en http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9937/1/ELUA_21_09.pdf
- Levin, B. and M. Rappaport Hovav (1995) *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*, Linguistic Inquiry Monograph 26, MIT Press, Cambridge, MA.
- Levy, P. 1994. "Verbos con sentido causativo en la construcción transitiva". Alegría Alonso *et al.* (eds.) *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*. Salamanca: Universidad. 347-366.
- Luján, M. 1980. *Sintaxis y semántica del adjetivo*. Madrid: Cátedra.
- Lyons, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: CUP.
- Maienborn, C. 2005. "A discourse-based account of Spanish ser/estar". *Linguistics* 43: 155-180.
- Marín Gálvez, R. 2000. *El componente aspectual de la predicación*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mark Davies. (2002-) *Corpus del español (100 millones de palabras, siglo XIII - siglo XX)*. Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org>.
- Mendivil, J. L. 1999. *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Milsark, G. 1977. "Toward an explanation of certain peculiarities of the existential construction in English". *Linguistic Analysis* 3. 1-29
- Morimoto, Y. Ma. V. Pavón Lucero. 2004. "Los verbos pseudo-copulativos de cambio en los diccionarios didácticos del español". I Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. Septiembre 15, 2004. A Coruña: Universidad de A Coruña.

- Morimoto, Y. y Ma. V. Pavón Lucero. 2007. *Los verbos pseudocopulativos del español*. Madrid: Arco Libros.
- Navas Ruiz, R. 1977. *Ser y estar. El sistema atributivo del español*. Salamanca: Publicaciones del Colegio de España.
- Navas Ruiz, R. y C. Moreno. 1984. *Ser y estar. La voz pasiva*. Salamanca, Publicaciones del Colegio de España.
- Olsen, M. J. B. 1997. *A Semantic and Pragmatic Model of Lexical and Grammatical Aspect*. Nueva York: Garland.
- Penadés Martínez, I. 1994. *Esquemas sintáctico-semánticos de los verbos atributivos del español*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Porroche Ballesteros, M. 1988. *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco Libros.
- . 1990. *Aspectos de la atribución en español*. Zaragoza: Pórtico.
- Ramsey, M. 1956. *A Textbook of Modern Spanish*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- . 2001. *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. Madrid: Espasa.
- . 2010. *Nueva gramática de la lengua española, manual*. México: Espasa.
- . Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [Mayo de 2011]
- Rifón Sánchez, A. 1997. "Reflexiones en torno a la agencia y la afección en español". *Anuario de estudios filológicos*, XX. 367-389.
- Robinson, M. 1994. "States, aspect and complex argument structures". Comunicación presentada en Edinburgh Linguistic Department Conference '94, Edinburgh.

- Rodríguez Arrizabalaga, B. 2002. *La atribución en inglés y español contemporáneos. Contrastes en la expresión del cambio de estado*. Tesis doctoral. Universidad de Huelva.
- Schlesinger, I.M. 1989. "Instruments as Agents: On the Nature of Semantic Relations". *Journal of Linguistics*, 25. 189-210
- Shibatani. 1976. *Syntax and semantics: The grammar of causative constructions*. New York: Academic Press.
- Silverstein, Michael. 1976. "Hierarchy of features and ergativity". Dixon, R.M.W. (ed.) *Grammatical categories in Australian languages*. New Jersey: Humanities Press, 112-171.
- Talmy, L. 1976. "Semantic causative types". M. Shibatani (ed.), *Syntax and semantics* (Vol. 6): *The grammar of causative constructions*. New York: Academic Press.
- Talmy, L. 2001. "The semantics of causation". *Toward a cognitive semantics*. Vol. I. The MIT Press.
- Van Gorp, L. (en prensa). "*Ponerse* como pseudo-cópula: una manera específica de concebir el cambio en español". Actas del simposio de la Sociedad española de Lingüística 2011, Madrid.
- Van Valin, R. Jr. 2005. *Exploring the Syntax and Semantic Interface*. Cambridge: CUP.
- Van Valin, R. Jr. y R. J. LaPolla. 1997. *Syntax: structure, meaning and function*. Cambridge: CUP.
- Van Valin, R. Jr. y D.P. Wilkins. 1996. "The case for 'Effector': Case roles, agents and agency revisited". M. Shibatani & S. A. Thompson (eds.) *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*. Oxford: Oxford University Press. 289-322